



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

Los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki en el contexto de Economías en vías de desarrollo

Seminario para optar al título de Ingeniero Comercial, Mención Economía

José Saavedra Hurtado

Profesor guía: Esteban Pérez Caldentey

Santiago-Chile

2018

Resumen

El economista Polaco Michel Kalecki es considerado uno de los principales exponentes de la economía heterodoxa del siglo XX. Dejando un legado de potentes ideas sobre el funcionamiento de las economías capitalistas, tanto desarrolladas como en vías de desarrollo, y elaborando un marco teórico original que considera a la estructura social y a la demanda agregada como factores claves. Este trabajo se basa en una de sus principales obras, titulada “Los aspectos políticos del pleno empleo”, en donde plantea las razones políticas, en el contexto de economías desarrolladas, de porqué la elite empresarial se resiste al mantenimiento del pleno empleo mediante el manejo de la demanda efectiva a través de gasto público financiado con deuda, teniendo en cuenta que esto no traería efectos adversos en sus beneficios económicos, y que el funcionamiento endógeno de las economías capitalistas de *laissez-faire* se caracteriza por presentar capacidad productiva ociosa y desempleo. En base a esto, el presente trabajo plantea que en el contexto de economías en vías de desarrollo, los aspectos políticos del pleno empleo se manifiestan como “aspectos políticos del sub-desarrollo”. Teniendo en cuenta la visión de Kalecki, que el problema fundamental de las economías emergentes es aumentar la capacidad productiva para poder absorber toda la fuerza de trabajo, lo que sería posible a través de reformas que promuevan un cambio estructural. Por ende, la resistencia será por parte de elite empresarial local y los capitales extranjeros, a las reformas para el cambio estructural, bajo las mismas razones políticas planteadas por Kalecki en el contexto de economías desarrolladas. Resistencia a las reformas que coarta la generación de un desarrollo económico sostenible e inclusivo, en pro de mantener el statu quo y defender sus intereses de clase. Este análisis se realiza bajo la perspectiva epistemológica de la corriente post-keynesiana y la visión de la teoría de la dependencia. Y se ejemplifica con la realidad de Chile, desde una perspectiva histórica. Terminando por concluir la importancia de la estructura política y social, y la caracterización productiva de la elite empresarial para los procesos de desarrollo económico, sugiriendo la necesidad de enfocar las políticas públicas en disminuir el poder político-económico de la elite empresarial y de los capitales extranjeros para evitar que obstruyan reformas que promuevan un cambio estructural, y así acercarse a tener un desarrollo económico sostenible e inclusivo

Palabras claves: Kalecki, Aspectos políticos, Pleno empleo, Sub-desarrollo, Elite empresarial, Poder político-económico, Cambio estructural, Intereses de clase, Desarrollo económico, Chile.

Agradecimientos

Quiero dar mis más sinceros agradecimientos a mi profesor guía, Esteban Pérez Caldentey, por creer en mí y tener una enorme voluntad para apoyarme en el proceso de orientación de mi tesis. Valoro mucho su compromiso con mi investigación y su desinteresada disposición a colaborar, mostrando una humanidad y profesionalismo admirable. Agradezco de gran manera sus enseñanzas y todo el conocimiento entregado, como también, su capacidad para fomentar mi interés por las materias estudiadas, escuchándome e impulsándome a pensar un poco más allá.

También quisiera agradecer a mi familia, a mis amistades y a la Vale, por el apoyo incondicional que me hacen sentir.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo I: Fundamentos del pensamiento Kaleckiano.....	10
La determinación de los precios y la distribución del ingreso nacional.....	11
La determinación de los beneficios y el ingreso nacional, el multiplicador Kaleckiano	17
El ciclo económico y los determinantes de la inversión	23
Capítulo II: Los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki	29
Resistencia a la interferencia gubernamental en el problema del empleo	31
Resistencia a la dirección del gasto gubernamental	35
Resistencia a los cambios sociales y políticos resultantes del mantenimiento del pleno empleo.....	36
Capítulo III: Visión Kaleckiana de las Economías en vías de desarrollo.....	38
La visión de Kalecki.....	40
La visión de Kalecki contextualizada en la actualidad.....	46
El caso chileno	49
Capítulo IV: Los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki en el contexto de las economías en vías de desarrollo	50
Resistencia a la “dirección” de las reformas	53
Resistencia a perder grado de “poder político-económico” producto de las reformas.....	55
Resistencia a los potenciales cambios políticos y sociales que conlleven las reformas.....	58
Conclusión.....	61
Bibliografía.....	65

Introducción

Uno de los temas más fascinantes en economía es el cuestionamiento del por qué algunos países han tenido un desarrollo económico más acelerado que otros a través de la historia, o bien, el por qué algunos países emergentes pudieron dar el salto hacia el desarrollo y otros no. Disyuntiva que ha sido muy estudiada en las últimas décadas. No obstante, estas investigaciones, en forma mayoritaria, se han cimentado bajo el marco teórico del paradigma dominante en economía, engendrando un excesivo enfoque economicista a la problemática. Teniendo en cuenta solo de forma tangencial consideraciones políticas y sociales que puedan afectar los procesos de desarrollo económico.

Lo preocupante, es que la gran mayoría de los países emergentes no han podido converger al desarrollo, presentando elevados niveles de desigualdad y marginalización social. Manifestándose la lamentable realidad de que gran parte de la humanidad sigue viviendo con malas condiciones de vida. Contexto en el cual, la academia ha carecido de un análisis de los procesos de desarrollo económico que permita una superación efectiva de tal realidad. Manteniéndose el statu quo, como en la región de América Latina, por ejemplo. (Bértola & Ocampo, 2010)

He aquí la importancia de ampliar el enfoque al momento estudiar los procesos de desarrollo económico de los países emergentes, siendo esta la principal motivación de este trabajo. No se trata de inventar la rueda, basta con revisar la extensa literatura de economía heterodoxa y de ciertas corrientes de pensamiento (el estructuralismo latinoamericano, por ejemplo) que han generado conocimiento alternativo al paradigma dominante. Conocimiento basado en un marco epistemológico diferente, en donde se destaca un enfoque multidisciplinario y una perspectiva histórica al momento de observar la realidad. Con este objetivo, en este trabajo se presentarán los planteamientos de uno de los principales economistas heterodoxos del siglo XX, Michel Kalecki. Buscando generar, en base a sus creencias, una explicación útil de por qué ciertos países emergentes no han podido alcanzar mayores niveles de desarrollo económico.

Michel Kalecki fue un economista de nacionalidad polaca que vivió entre los años 1889 y 1970. Es considerado uno de los padres de la economía heterodoxa y de la corriente postkeynesiana, y uno de los fundadores de la afamada escuela de Cambridge. Una de las principales contribuciones de Kalecki fue la invención del “principio de la demanda efectiva” en la década de los 30’s, en un contexto post-crisis. Principio que plantea la idea de que

los niveles de producto y empleo dependen de la demanda agregada y que la oferta agregada se adapta a tal nivel, o sea, que la demanda genera su propia oferta y no al revés como insinúa la “ley de Say” y la corriente neoclásica. Tales trabajos, se publicaron originalmente en polaco incluso antes de que Keynes diera a conocer al mundo tal concepto. No obstante, a pesar de tener similitudes lo planteado por Kalecki tiene diferencias conceptuales con lo de Keynes. El concepto de demanda efectiva de Kalecki parte desde una microeconomía original y alejada de la visión neoclásica, además de considerar un contexto dinámico donde la distribución funcional del ingreso será clave, y por ende, la consideración de la existencia de clases sociales al momento de explicar el funcionamiento de las economías capitalistas. (Hein, 2014) (López & Assous, 2010) (Kalecki, 1976)

Kalecki se reusó a la idea de creer en la existencia de competencia perfecta en la economía, por lo que considera dentro de sus modelo que los mercados tienen un carácter semi-monopólico. “El monopolio parece estar profundamente arraigado en el naturaleza del sistema capitalista: la libre competencia, como una suposición, puede ser útil en la primera etapa de ciertas investigaciones, pero como una descripción del estado normal de la economía capitalista es simplemente un mito”¹. Por ende, para Kalecki las empresas si tienen influencia en la determinación de los precios, y su fijación dependerá del grado de monopolio que posean, teniendo consecuencia en la distribución del ingreso, el producto y el empleo, a través de la demanda efectiva. A su vez, Kalecki sugería que el funcionamiento de las economías capitalistas de manera endógena se caracteriza por presentar ciclos económicos, en donde la inversión tendrá un rol fundamental. Ocasionando que la capacidad productiva ociosa y el desempleo sea la tónica en la economía. No obstante, sería posible evitar esta situación manejando la demanda efectiva mediante gasto gubernamental.

Por otro lado, Kalecki fue pionero en estudiar a las economías emergentes desde la perspectiva del desarrollo económico. Investigaciones que realizó en la década de los 50’s cuando se desempeñaba como funcionario del departamento de asuntos económicos de las Naciones Unidas, en México. Para Kalecki, las economías en vías de desarrollo presentan un problema económico fundamental distinto al que se observa en las economías desarrolladas. Para él, el desempleo en las economías emergentes no puede ser superado a través de la estimulación de la demanda agregada mediante gasto gubernamental, ya

¹ Kalecki (1939). P.41

que la capacidad productiva que poseen no es capaz de absorber la cantidad de oferta de trabajo existente, ni aunque se estuviera en la plena utilización de la capacidad productiva instalada. Por ende, Kalecki sugería que estos países debieran realizar un cambio estructural direccionado desde el estado bajo un cierto plan estratégico, con el objetivo de aumentar considerablemente su capacidad productiva. Su análisis sobre estas economías fue completo, teniendo en consideración factores como la estructura social e institucional de los países, además de su relación con las economías desarrolladas del exterior, como se describirá en este trabajo. Cabe destacar que su visión sobre las economías emergentes tiene una estrecha similitud con las propuestas del estructuralismo Latino Americano de mediados del siglo XX.

Una de las principales obras de Kalecki, y la que será la piedra angular de este trabajo, se titula “Los aspectos políticos del pleno empleo” (1943). Ensayo en el cual plantea que en economías capitalistas desarrolladas los “líderes industriales” (la elite empresarial) se opone al mantenimiento del pleno empleo manejando la demanda efectiva mediante gasto gubernamental por razones políticas, más que económicas. Ya que desde su perspectiva los beneficios de los capitalistas no se verían afectados al financiar tal gasto fiscal mediante deuda pública. Tales aspectos políticos hacen referencia a I) la resistencia a la interferencia gubernamental en el problema del empleo como tal; a II) la resistencia a la dirección del gasto gubernamental, y a III) la resistencia a los cambios sociales y políticos resultantes del mantenimiento del pleno empleo. Los cuales se sustentan en el deseo de la elite empresarial en conservar sus privilegios de clase y su posición de poder en la sociedad.

Dado esto, en este trabajo se plantea la manera en que se manifiestan tales aspectos políticos del pleno empleo en el contexto de economías en vías de desarrollo, teniendo en cuenta que estas economías presentan un problema económico fundamental distinto al que se exhibe en las economías desarrolladas, como propuso Kalecki. O sea, se sugiere que la resistencia de la elite empresarial ya no será contra el mantenimiento del pleno empleo, sino que contra las reformas que generen un cambio estructural que tengan como objetivo aumentar drásticamente la capacidad productiva del país, dando la potencial posibilidad de mantener el pleno empleo mediante el manejo de la demanda efectiva a través del gasto fiscal. Y que las explicaciones políticas de esta oposición a las reformas, son los mismos aspectos planteados por Kalecki, pero en economías emergentes la resistencia será contra el cambio estructural y vendrá tanto desde la elite empresarial local, como desde los capitales extranjeros, los cuales comparten intereses.

Para este análisis será fundamental la caracterización productiva de la elite empresarial local, en términos de sus intereses económicos, como también la consideración de la estructura económica, política y social del país. Y su configuración a través de la historia. Con este espíritu, también será importante considerar la relación de dependencia política y económica que pueda tener el país con en el extranjero y cómo esto ha afectado, desde una perspectiva histórica, en la configuración de las estructuras internas. Por ende, la organización social del país y las características de sus instituciones importan al momento de determinar cómo se manifiestan los aspectos políticos planteados por Kalecki en el contexto de economías en vías de desarrollo, ya que serán fundamentales para explicar y entender la resistencia al cambio estructural.

Esto es importante, porque tal situación explicaría la poca convergencia que han tenido ciertos países emergentes con respecto a los desarrollados. O sea, la resistencia de la elite empresarial y los capitales extranjeros al cambio estructural coartaría un desarrollo económico sostenible e inclusivo. Pudiendo catalogarse a los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki, como “aspectos políticos del subdesarrollo”, en el contexto de economías emergentes. Lo que da pie a importantes conclusiones acerca de las perspectivas teóricas propicias para estudiar los procesos de desarrollo económico, como también, acerca de las direcciones que deben tomar las políticas públicas si en verdad se quiere llegar a ser desarrollado. Con el objetivo de bajar la teoría a la realidad, en el trascurso de este trabajo se ejemplificarán los planteamientos descritos con el caso de Chile, considerando que el proceso de desarrollo económico del país ha manifestado la presencia de los “aspectos políticos del subdesarrollo” a través de su historia.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primer capítulo se describen los fundamentos del pensamiento de Kalecki. O sea, se exhiben sus principales planteamientos sobre el funcionamiento de las economías capitalistas. En el segundo capítulo se presentan los aspectos políticos del pleno empleo propuestos por Kalecki, en el contexto de economías desarrolladas, junto a la presentación de la noción de poder estructural y poder instrumental. En el tercer capítulo se presenta la visión de kalecki sobre las economías en vías de desarrollo, complementándola con perspectivas afines a la de Kalecki, como la del estructuralismo Latino Americano, y trabajos más recientes. Derivando ciertas reformas económicas que debieran realizar las economías emergentes para acelerar su convergencia al desarrollo y tener un crecimiento sostenible e inclusivo, ejemplificándolo para el caso de Chile. En el cuarto capítulo se argumenta la consigna de que los aspectos

políticos del pleno empleo de Kalecki se manifiestan como aspectos políticos del subdesarrollo en el contexto de economías emergentes. Analizando tales aspectos políticos en este nuevo contexto, y ejemplificando con el caso Chileno. Terminando con la conclusión, en donde se hace una síntesis de la idea principal del trabajo y se presentan ciertas deducciones que se desprenden de ella.

Capítulo I: Fundamentos del pensamiento Kaleckiano

Antes de adentrarnos en los aspectos políticos del pleno empleo y la visión de Kalecki sobre las economías en vías de desarrollo, resulta necesario revisar los fundamentos del pensamiento de Kalecki. O sea, exhibir los planteamientos básicos de Kalecki sobre el funcionamiento de las economías capitalistas desarrolladas en un contexto de *laissez-faire*. Y así, establecer el marco teórico necesario para entender lo que vendrá en los próximos capítulos. Con este fin, se expondrán los fundamentos del pensamiento de Kalecki basándose en sus obras “Theory of economic dynamics” (1954) y “Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933–70” (1971), con el apoyo de dos trabajos de síntesis del pensamiento de Kalecki, como lo son Hein (2014) y López & Assous (2010).

A modo de advertencia, cabe mencionar que a pesar de haber elaborado modelos del funcionamiento de las economías capitalistas en base a relaciones matemáticas de las principales variables de interés, la metodología tiene profundas diferencias con las que utiliza la teoría ortodoxa. Kalecki genera simplificaciones de la realidad pero sin perder el realismo, desechando supuestos ficticios como lo sería la homogeneidad de todos los agentes económicos y bienes tranzados, o bien el considerar al ser humano un ente racional completamente informado, entre otros. Además, sus modelos dan la posibilidad de agregar o cambiar variables según el contexto analizado. Ya que, es consciente de que las relaciones que plantea no son determinísticas, sino que pueden variar según distintos contextos sociales y políticos del pasado. No obstante, Kalecki se caracterizó por avalar sus planteamientos con evidencia empírica y estudios estadísticos.

Se partirá por exhibir los planteamientos microeconómicos de Kalecki. O sea, el proceso de la determinación de los precios y cómo a partir de tal situación se configura la distribución funcional del ingreso. Siguiendo con la presentación de los multiplicadores Kaleckianos, estableciendo la determinación de los niveles de beneficios y producto en la economía. Para terminar con la exposición de la teoría del ciclo económico propuesta por Kalecki y su estrecha relación con los determinantes de la inversión, además de revisar sus observaciones sobre el desarrollo económico más allá de los ciclos.

La determinación de los precios y la distribución del ingreso nacional

El análisis microeconómico de Kalecki parte por clasificar en dos los sectores productivos de la economía, según los determinantes de las variaciones a corto plazo de los precios. Por un lado, en el sector primario de la economía, o sea la producción de materias primas (Minería, pesca, agricultura, etc.), los precios son determinados principalmente por la demanda. En cambio, los precios del sector manufacturero, en el que se incluye el sector industrial, la producción de servicios y la construcción, se caracterizan por ser determinados por los costos de producción.

Esta clasificación, según determinantes de la variación de los precios, se basa en condiciones de oferta diferentes. El sector de las materias primas presenta una oferta inelástica en el corto plazo, ya que un cambio en el nivel de producción requiere un transcurso de tiempo relativamente grande, por lo que un cambio en la demanda varía el precio. Por el contrario, la producción de manufacturas tiene una oferta elástica en el corto plazo, ya que existen reservas de capacidad productiva. Por ende, un aumento de la demanda generaría un cambio en la cantidad producida, es decir, un cambio en la tasa de utilización de la capacidad instalada. Por consiguiente, se infiere que los cambios en los precios de este sector se dan por cambios en los costos de producción. Cabe destacar que los cambios en los precios de las materias primas tienen un efecto indirecto en los cambios de los precios del sector manufacturero a través de repercutir en los costos unitarios de producción, como veremos más adelante.

Como mencionamos en la parte introductoria, Kalecki asume que los mercados se caracterizan por tener un carácter semi-monopólico, o sea que las empresas tienen un cierto grado de poder en la fijación de los precios. Este grado monopólico se manifiesta en la cuantía de la diferencia entre los costos primos unitarios, representados por los salarios y el costo de las materias primas, y el precio del bien o servicio. A la razón entre esta diferencia y el precio² Kalecki le llama "mark-up", el cual será fundamental en la distribución funcional del ingreso. Bajo este enfoque el "mark-up" que fijan las empresas incluye los gastos generales, incluida la depreciación y los sueldos³, y los distintos tipos de beneficios incluyendo los intereses, dividendos, utilidades retenidas, etc. El "Mark-up" sobre el costo primo unitario se asume constante, hasta llegar a la plena capacidad de los recursos, dada

² Por lo que sería $(p - \phi)/p$, siendo "p" el precio del bien o servicio y " ϕ " los costos primos unitarios.

³ Salarios de los altos cargos administrativos.

una cierta capacidad instalada. En niveles de plena capacidad de los recursos, los costos aumentarán con la cantidad producida, generando una potencialidad reactiva del precio ante cambios en la demanda. Por lo que la existencia de capacidad productiva ociosa y un contexto de mercado semi-monopólico son aspectos fundamentales del enfoque Kalekiano.

Dicho esto, el precio (p) fijado por una firma está constituido por el costo unitario del trabajo $\left(\frac{W}{Y}\right)$, el costo unitario de las materias primas $\left(\frac{M}{Y}\right)$ y el beneficio bruto unitario $\left(\frac{\pi}{Y}\right)$, incluidos en este último los gastos generales, y otros tipos de beneficios.

$$p_i = \left(\frac{W}{Y}\right)_i + \left(\frac{M}{Y}\right)_i + \left(\frac{\pi}{Y}\right)_i \quad (1.1)$$

Kalecki parte su análisis considerando el problema de fijación de precio de una firma individual, la cual opera usualmente en un nivel más bajo que la plena capacidad de los recursos, considerando una capacidad instalada dada. En su enfoque, asume que las empresas no maximizan utilidad bajo un cierto mecanismo objetivo y preciso, dada la gran incertidumbre que rodea el proceso de fijación de precios. O sea, Kalecki reniega la condición ortodoxa de que la empresa maximiza beneficio igualando el costo marginal con el ingreso marginal. Más bien, las empresas fijarían los precios considerando un mark-up constante sobre los costos primos unitarios independiente del nivel de demanda que se tenga, teniendo en cuenta las consideraciones mencionadas con anterioridad.

El nivel del mark-up, es decir el grado de monopolio, derivará de las interacciones que tenga la empresa con las restantes de tal industria, que producen bienes similares, y las características estructurales de la industria. “Al fijar el precio, la empresa tiene en cuenta sus propios costos primos medios y los precios establecidos por otras empresas que produzcan artículos semejantes. Necesita asegurarse de que su precio no resulte demasiado elevado con relación a los fijados por otras empresas, ya que entonces se reducirían fuertemente sus ventas; pero también de que su precio no resulte demasiado bajo en relación con su costo primo medio, pues ello disminuiría enormemente su margen de utilidad”⁴. Más concretamente, cuando la empresa establece un precio (p_i) en relación con su costo primo unitario (ϕ), presta atención a que tal precio no tenga una relación tan elevada con el precio medio ponderado, según la cantidad producida, de todas las empresas (\bar{p}) de tal industria. Si los costos primos unitarios aumentan, el precio sólo puede elevarse en la misma cuantía si \bar{p} crece de igual forma. Ya que la empresa debe cuidar su

⁴ Kalecki (1954). p.12

competitividad en la industria, por ende si se da la situación de que \bar{p} aumenta menos que ϕ , el precio p_i que fije la empresa tendrá un incremento menor a ϕ . Esta situación Kalecki la representa por la siguiente ecuación;

$$p_i = \lambda\phi + n\bar{p} \quad (1.2)$$

Donde λ y n son coeficientes positivos, que representan los parámetros de decisión de la empresa en el contexto semi-monopólico en cual fijan sus precios. Kalecki postula que $n < 1$, ya que al analizar la ecuación (1.2) en el caso donde p_i se iguala a \bar{p} , se deduce lo anterior, teniendo en cuenta la no indeterminación matemática de la ecuación y que los costos primos unitarios no sean mayores al precio que fija la empresa.

Siguiendo adelante con el análisis de Kalecki. Dividiendo (1.2) por ϕ , e igualando tal ecuación con la diagonal de 45° en el plano $(\frac{p}{\phi}, \frac{\bar{p}}{\phi})$ que sería $\frac{p}{\phi} = \frac{\bar{p}}{\phi}$, nos encontramos con que tal intersección que determina el precio que fija la empresa es igual a $\frac{\lambda}{1-n}$. En consecuencia un grado mayor de monopolio se reflejará en un aumento de $\frac{\lambda}{1-n}$ y a la inversa. Este cociente es el mark-up que instala la empresa derivado del grado de monopolio que ostenta, el cual denominaremos "m".

Separando los costos primos unitarios en salarios y materias primas, el asunto de la fijación de precios de una firma individual "i" en una determinada industria vendría dado por la siguiente ecuación;

$$p_i = (1 + m_i) (w a_i + p_m u_i) \quad , \text{ con } m_i > 0 \quad (1.3)$$

Con p_i denotando el precio del producto de la firma i, m_i representando el mark-up o sea el poder de fijación de precios de su grado de monopolio, w el salario nominal uniforme, a_i la relación entre trabajo asalariado y producto, p_m el precio unitario de las materias primas y u_i las materias primas por unidad de producto final. Recordar que el mark-up cubre los gastos generales (sueldos, costos de venta, depreciación del capital) y diferentes tipos de beneficios (intereses, dividendos, utilidades retenidas).

Tomado los promedios ponderados de las variables en cuestión (mark-up y costos primos), y por ende el precio fijado por cada empresa, según la participación nominal en la producción de las firmas en una determinada industria "j", Kalecki amplía su análisis a nivel de industria. O sea genera un proceso de agregación de las firmas según su participación

relativa en el producto de la industria. Lo que resulta en que un cambio en el mark-up o en los costos primos de una firma repercute a nivel de la industria según su participación en el producto total de tal industria o bien cambiando su participación relativa en la producción total de la industria. En pro de simplificar el análisis y evitar confusiones en la clasificación de insumos o productos, se asume que toda industria está integrada verticalmente, o sea que el capital fijo, el trabajo y las materias primas son insumos, y que la industria produce todos los productos intermedios. Teniendo en cuenta estas consideraciones el precio promedio de la industria j , viene dado por;

$$p_j = (1 + m_j) (w a_j + p_m u_j) , \text{ con } m_j > 0 \quad (1.4)$$

Dado esto, el precio promedio de una industria “ j ” está determinado por el promedio del mark-up en la industria, el costo unitario laboral promedio y el costo unitario de las materias primas, ponderado por la participación relativa de cada firma en la industria. Cabe destacar que ante la ausencia de la plena utilización de la capacidad productiva⁵, cambios en la demanda solo afectará el precio promedio de la industria a través de cambios en los precios de las materias primas o bien cambiando la participación relativa de las firmas dentro del producto de tal industria.

Siguiendo adelante con el razonamiento de Kalecki, vincularé esta teoría de la fijación de precios con la distribución funcional del ingreso, o sea la participación relativa de salarios y beneficios en el valor agregado de una industria. Sabemos que el valor agregado, o sea el valor de los productos menos los costos materiales, es igual a la suma de los salarios y los beneficios (gastos generales + ganancias). Por lo tanto, usando la nomenclatura anterior, los beneficios brutos unitarios promedios de una industria “ J ” estarían dados por;

$$\left(\frac{\pi}{Y}\right)_i = m_i (w a_j + p_m u_j) \quad (1.5)$$

Ahora bien, la participación de los salarios en el valor agregado de una industria, considerando π como los beneficios brutos y W como los costos laborales totales, puede representarse como;

$$\omega_j = \frac{W_j}{(\pi+W)_j} \quad (1.6)$$

⁵ Caso de la industria de manufacturas, servicios, transporte, construcción.

Reemplazando (1.5) en (1.6) tenemos que;

$$\omega_j = \frac{wa_j}{wa_j + m_i(wa_j + p_m u_j)} \quad (1.7)$$

Teniendo en cuenta que la relación entre el costo total de las materias primas y el importe total de los salarios la denominaremos;

$$z_j = \frac{p_m u_j}{wa_j}$$

Reemplazando z_j en (1.7), tenemos que;

$$\omega_j = \frac{wa_j}{wa_j + m_j wa_j (1+z_j)} = \frac{1}{1 + m_j (1+z_j)} \quad (1.8)$$

Esta relación, Kalecki la establece para la industria en general, o sea el sector manufacturero más el de servicios y la construcción. A través de generar un promedio ponderado de las variables según la participación de cada industria en tal sector. Por lo tanto, la participación relativa de los salarios en el valor agregado del sector industrial vendría dado por;

$$\omega = \frac{1}{1 + m(1+z)} \quad (1.9)$$

O bien, la participación relativa de los beneficios en el valor agregado del sector industrial es;

$$h = \frac{1}{1 + \frac{1}{m(1+z)}} \quad (1.10)$$

Por ende, según el enfoque de kalecki la participación de los salarios, y en contrapartida la de los beneficios, en el valor agregado del sector industrial depende del grado de monopolio (el mark-up), la relación entre el importe de las materias primas y la masa salarial, y por último la estructura sectorial en términos de la participación de cada industria en ella. Dado esto, con productividad tecnológica y laboral constantes, o sea los valores u_j y a_j invariables, un aumento del grado de monopolio o de la relación de los precios de las materias primas y los costos salariales por unidad de producción o un cambio de la composición del sector industrial en pro de la participación relativa de industrias que aumenten el promedio de las variables anteriores, disminuirá la participación de los salarios

en el valor agregado, es decir, aumentará la participación de los beneficios en el valor agregado. Cabe señalar, que los cambios de demanda influirán en la distribución funcional del ingreso a través de los cambios de los precios de las materias primas y los cambios que pueda generar en la composición de la estructura sectorial.

Kalecki identificó cuatro causas que pueden variar el grado de monopolio, y por ende el mark-up, que ostenta una empresa, industria o sector, teniendo en cuenta los efectos que esto conlleva para la fijación del precio del producto y la distribución funcional del ingreso, como lo indicamos con anterioridad.

La primera causa es la concentración de mercado que exista dentro de cada industria o sector. Si existen pocas empresas que tienen gran participación en el mercado, estas tienen una gran influencia sobre el precio medio en el mercado, generando que las pequeñas se tengan que adaptar a ellas, o bien generando acuerdos tácitos sobre el nivel de los precios. Por lo tanto, una mayor concentración de mercado genera mayores niveles de mark-up.

La segunda de las grandes influencias propuestas por kalecki es la sustitución de la competencia en precios por medios de promoción de ventas como lo son la publicidad, marketing, diferenciación de productos, etc. Por lo que si la sustitución de la competencia en precios se reemplaza por otro tipo competencia, el mark-up tenderá a aumentar.

La tercera causa propuesta por kalecki para explicar los cambios en el grado de monopolio es la influencia de las variaciones de los gastos generales en su relación con los costos primos. Si aumentan los gastos generales en relación a los costos primos, generando una necesaria disminución de las ganancias, se puede producir un acuerdo tácito entre las empresas para “proteger” las ganancias, lo que daría como resultado un aumento del precio en relación a los costos primos. No obstante, Kalecki recalca que un aumento de los gastos generales en relación a los costos primos puede aumentar el grado de monopolio, pero que no necesariamente es así. La protección de las ganancias suele surgir sobre todo en épocas de recesión. Ya que en este contexto, los ingresos brutos disminuyen en la misma proporción que los costos primos si el grado de monopolio no cambiara y los gastos generales, por su naturaleza, disminuyen menos. Ante esto, puede surgir un acuerdo tácito de no bajar tanto el precio al nivel de la baja de los costos primos, aumentando el grado de monopolio. Por ende, el grado de monopolio tiende a elevarse en periodos de recesión y a disminuir en auges.

Por último, Kalecki plantea que entre más fuertes sean los sindicatos de una empresa, industria o sector, habrá menos grado de monopolio (Mark-up). Si las ganancias son

elevadas en comparación con los salarios, los sindicatos empoderados pedirán alzas salariales, y la firma ante la incapacidad de seguir subiendo sus precios debido a la pérdida de competitividad en el mercado, se verían obligadas a tener menores niveles de ganancia. Por lo que un nivel más alto de salario sería compatible con un monto de “ganancia razonable” a los niveles de precios existentes. Por ende, el poder de negociación que tengan las agrupaciones de trabajadores tendrá un efecto inverso en el grado de monopolio, con las consecuencias que esto tiene en los precios y la distribución funcional del ingreso. Cabe señalar que el poder de los sindicatos no solo influirá a la participación de los salarios en el valor agregado a través de su efecto en el grado de monopolio, sino que también, a través de cambios en la relación entre los costos de las materias primas y los costos salariales (cambiando z en (1.9)).

La determinación de los beneficios y el ingreso nacional, el multiplicador Kaleckiano

En la sección anterior describí los determinantes de los precios y la distribución funcional del ingreso nacional según la teoría de Kalecki, lo cual dependía principalmente por el mark-up o grado de monopolio presente en las distintas industrias. Ahora nos concentraremos en manifestar los determinantes del nivel de ingreso nacional, y con ello, los niveles de beneficios y salarios. Los cuales, adelantándonos a las conclusiones posteriores, dependen principalmente de las decisiones de gasto de la clase capitalista⁶, suponiendo que los trabajadores no ahorran.

Para comenzar su análisis, Kalecki considera una economía cerrada al comercio exterior y con un gasto de gobierno despreciable. En este contexto clasifica la producción total de la economía en tres departamentos. El departamento 1 produce bienes y servicios de inversión, el 2 bienes y servicios de consumo para los capitalistas y por último el departamento 3 produce bienes y servicios de consumo para los trabajadores. Se asume que cada departamento está verticalmente integrado, o sea que dentro de cada departamento se producen los bienes y servicios intermedios, incluidas la producción de materias primas, necesarios para la producción.

El ingreso bruto total (pY) está compuesto por los salarios de los trabajadores (W) y los beneficios de los capitalistas (π), incluidos en estos últimos la depreciación, los sueldos, las

⁶ Considerando a la “clase capitalista” en términos marxistas, o sea los dueños del capital productivo.

utilidades retenidas, los dividendos, la renta y los intereses. Por lo tanto, considerando que los gastos son iguales a los ingresos tenemos lo siguiente;

$$pY = W + \pi = p_c C_w + p_c C_\pi + p_k I \quad (1.11)$$

Los niveles de los precios de los productos de consumo (p_c), de los productos de inversión (p_k) y del nivel de precios ponderado de la producción agregada (p) están determinados principalmente por el mark-up, como se especificó en la sección anterior. Y serán constantes mientras las industrias operen en niveles más bajos que los de plena capacidad de los factores. Restando los salarios (W) en ambos lados de la ecuación (1.11) y asumiendo que los trabajadores no ahorran, o sea que sus salarios equivalen a su consumo ($p_c C_w$), se obtiene;

$$\pi = p_c C_\pi + p_k I \quad (1.12)$$

Esto significa que el beneficio de los capitalistas es igual al consumo que viene de los beneficios y a la inversión en capital. Según Kalecki la causalidad en esta igualdad sería de derecha a izquierda, ya que los capitalistas pueden decidir su nivel de gasto en consumo e inversión pero no sus beneficios, o sea los beneficios de los capitalistas vienen dados por el nivel de consumo y de inversión que ellos estimen conveniente. De este análisis viene la famosa frase de Kaldor que intenta resumir la teoría de los beneficios de Kalecki “Los capitalistas ganan lo que gastan, y los trabajadores gastan lo que ganan”⁷.

Con ciertos precios dados, el gasto de los trabajadores determinará la producción y el empleo del departamento 3 y el gasto de los capitalistas en inversión y consumo determinarán la producción y el empleo de los departamentos 1 y 2 respectivamente. Por ende, el valor de la producción del departamento 3 es igual a la suma total de los salarios y el valor de la producción de los departamentos 1 y 2 es igual al beneficio total en la economía. De esta manera, el consumo e inversión de los capitalistas, sumado a los factores de distribución descritos en la sección anterior, determinan el consumo de los trabajadores, y por consiguiente, la producción y el empleo nacional.

Kalecki asume que el consumo de los capitalistas se constituye por un consumo autónomo estable en el tiempo y por una parte proporcional a los beneficios pasados definido como la propensión marginal a consumir del capitalista (c_π). Para simplificar la exposición de la teoría de kalecki, no consideraremos el consumo autónomo y asumiremos que la

⁷ Kaldor (1955). P.96

propensión marginal a consumir es proporcional a los beneficios del presente, ya que estos dependen de decisiones de inversión pasadas, siendo esta última una variable exógena como explicaré en seguida. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el consumo de los capitalistas sería equivalente a la propensión marginal a consumir de sus beneficios;

$$p_c C_\pi = c_\pi \pi , \quad 0 \leq c_\pi < 1 \quad (1.13)$$

Reemplazando la ecuación (1.13) en (1.12) obtenemos los determinantes de los beneficios en la economía;

$$\pi = \frac{p_k I}{1 - c_\pi} = \frac{p_k I}{s_\pi} , \quad 0 \leq c_\pi < 1, 0 < s_\pi \leq 1 \quad (1.14)$$

Los beneficios dependen de la inversión en stock de capital, la cual se asume dada por decisiones en el pasado, o sea en el modelo de Kalecki la inversión es una variable exógena, y de la propensión a ahorrar que tengan los capitalistas. Esta igualdad es el primer multiplicador Kaleckiano, donde los beneficios serán un múltiplo de la inversión pasada, y su tamaño vendrá dado por la inversa de la propensión marginal a ahorrar. Cabe destacar que la distribución funcional del ingreso queda inalterada, ya que el multiplicador determina los niveles de beneficios y no su distribución relativa con respecto a los salarios.

No obstante, la distribución funcional del ingreso tendrá incidencia en el producto total de la economía siendo la conexión entre los determinantes de los beneficios y el producto total. Teniendo en cuenta que la participación de los beneficios en el producto es $h = \frac{\pi}{pY}$, reemplazándolo en (1.14) y despejando para pY obtenemos;

$$pY = \frac{p_k I}{(1 - c_\pi)h} = \frac{p_k I}{s_\pi h} , \quad 0 \leq c_\pi < 1, 0 < s_\pi \leq 1 \quad (1.15)$$

Este es el segundo multiplicador Kaleckiano, el cual relaciona la inversión con el producto o PIB⁸. Este nos indica que el producto en la economía depende de las decisiones de inversión pasadas, las cuales se multiplican por el inverso de la propensión a ahorrar de los capitalistas y el inverso de la participación de los beneficios en el producto. Mientras más alto sea la propensión marginal a ahorrar y la participación de los beneficios en el producto, menor será el producto nacional total, manteniendo constante cierto nivel de inversión.

⁸ PIB real y nominal, ya que los precios están determinados por el mark-up.

Un aumento de la inversión, trae consigo un aumento de la producción, y ante esto el ahorro se ajustará a tal nivel de inversión, a través de los cambios en los ingresos y los beneficios. O sea en la concepción de Kalecki, una vez que se lleva a cabo la inversión esta provee automáticamente el ahorro necesario para financiarla. Por ende, se considera que el nivel de ahorro nacional no es una restricción para la inversión, ya que esta se financia a sí misma. Y por consiguiente, la igualdad entre ahorro e inversión se cumple independientemente del nivel de la tasa de interés, que generalmente la teoría ortodoxa considera como variable equilibradora de la oferta y demanda de capital. El análisis monetario de Kalecki considera a la tasa de interés como una variable exógena, mientras que a la cesión de créditos y al dinero como variables endógenas.

Obviamente para que se reproduzca tal situación, los capitalistas deben tener reservas líquidas para poder invertir o bien acceso a créditos bancarios. Si algunos capitalistas aumentan su inversión con reservas líquidas, las ganancias de otros capitalistas del departamento 1 aumentarán de manera correspondiente, pasando estas reservas a manos de estos últimos. Si la inversión se financia a través de créditos bancarios, de todas formas el gasto de este préstamo generará beneficios de tal cuantía para otros capitalistas, los cuales se acumularán en forma de depósito en los bancos. Lo que da la posibilidad a los capitalistas que invirtieron de emitir bonos que amorticen el préstamo inicial. Una consecuencia importante de lo que acabo de señalar es que la tasa de interés no puede ser determinada por la oferta y demanda de capital ya que la inversión se financia a sí misma. Esto asume que la demanda por dinero, dado los aumentos en el producto, no afecta considerablemente la tasa de interés.

Como se puede apreciar en la ecuación (1.15) la participación de los beneficios en el ingreso influye negativamente en el nivel de producto. Esto es producto de que la propensión a ahorrar de los capitalistas es menor a 1, y la de los trabajadores es 0 asumiendo que estos no ahorran. Esto significa que entre más participación de los beneficios en el ingreso, el producto se reciente más, ya que la demanda agregada es menor, dado que la propensión a consumir de los capitalistas es menor a la de los trabajadores.

Kalecki expande su análisis incluyendo el sector externo, la actividad fiscal y la posibilidad de ahorro de los trabajadores. Nuevamente comienza desde la ecuación del producto nacional bruto, donde la suma de los beneficios netos de los capitalistas (π^{net}), los salarios

netos⁹ de los trabajadores (W^{net}) y los impuestos (T) serán equivalentes a la suma de la inversión ($p_k I$)¹⁰, el consumo de los capitalistas ($p_c C_\pi$), el consumo de los trabajadores ($p_c C_w$), el gasto de gobierno (G) y la balanza comercial, compuesta por las exportaciones ($p_x X$) menos las importaciones ($p_M M$). Los p_i 's representan los índices de precios de los bienes de capital, de los bienes y servicios de consumo, de las exportaciones y de las importaciones, respectivamente, en moneda doméstica. Donde se asume que tales precios son inelásticos ante cambios en la demanda y la producción.

$$\pi^{net} + W^{net} + T = p_k I + p_c C_\pi + p_c C_w + G + p_x X - p_M M \quad (1.16)$$

Restando en ambos lados de la ecuación los salarios (W^{net}) y los impuestos (T) obtenemos lo siguiente;

$$\pi^{net} = p_k I + p_c C_\pi + G - T + p_x X - p_M M - S_w \quad (1.17)$$

Por lo tanto, En una economía abierta los beneficios netos son iguales a la suma de la inversión privada, el consumo de los capitalistas, el déficit fiscal ($G - T$), el excedente de exportaciones ($p_x X - p_M M$), menos el ahorro de los trabajadores ($S_w = W^{net} - p_c C_\pi$). Como consecuencia de lo anterior, se tiene que el excedente de exportaciones y el déficit fiscal permiten aumentar los beneficios por sobre del gasto en inversión y consumo de los capitalistas. En el caso del excedente de exportaciones, un país recibe más por sus exportaciones de lo que paga por sus importaciones. Y en el caso del déficit fiscal, el sector privado de la economía recibe más en forma de gasto de gobierno de los que paga en impuestos.

De la ecuación (1.17) podemos derivar el multiplicador de beneficios Kaleckiano. Para lo cual consideraremos, con objetivo simplificador, una tasa de impuesto fija e independiente del nivel de ingresos. Considerando la ecuación (1.13), ahora con beneficios netos, obtenemos;

$$p_c C_\pi = c_\pi \pi^{net} = (1 - s_\pi) \pi^{net} \quad (1.18)$$

Asumiendo que los trabajadores tienen una propensión a ahorrar (s_w) positiva, no obstante menor a la propensión a ahorrar de los capitalistas (s_π). Y definiendo la participación de los

⁹ Hace referencia a que son beneficios después de pagados los impuestos.

¹⁰ Solo considera la inversión privada, ya que la inversión estatal se incluye en el gasto de gobierno.

beneficios ($h = \pi^{net}/Y^{net}$) y la participación de los salarios [$(1-h) = W^{net}/Y^{net}$] como proporción del ingreso neto nacional, se tiene que;

$$S_w = s_w W = s_w(1-h)Y^{net} = s_w(1-h)(W^{net} + \pi^{net}), \quad 0 < s_w < s_\pi < 1 \quad (1.19)$$

Reemplazando (1.18) y (1.19) en (1.17) obtenemos el nivel de equilibrio de beneficios netos;

$$\pi^{net} = \frac{p_k I + p_c C_\pi + G - T + p_x X - p_M M - s_w(1-h)W^{net}}{s_\pi + s_w(1-h)} \quad (1.20)$$

Ahora bien, Kalecki deriva el multiplicador del producto partiendo de la ecuación (1.16), en donde reemplaza (1.8) y el complemento de (1.9), que es el consumo de los trabajadores ($p_c C_w = W^{net} - S_w$) obteniendo;

$$pY^{net} = \frac{p_k I + p_c C_\pi + G - T + p_x X - p_M M}{h(s_\pi - s_w) + s_w} \quad (1.21)$$

Estas ecuaciones exhiben que un aumento del déficit fiscal y un aumento del excedente de exportaciones traen consigo mayores beneficios y mayores niveles de producto. Sin embargo, debemos detenernos en varios aspectos del modelo propuesto por Kalecki en pro de responder cuestionamientos naturales que puedan surgir ante tal planteamiento y de explicar el papel que jugaran en este nuevo contexto variables como la propensión marginal a ahorrar de los trabajadores (s_w) y la participación de los beneficios en el ingreso nacional (h).

Manteniendo el supuesto clave de la existencia de capacidad productiva ociosa, y todo lo demás constante, un aumento del excedente de exportaciones aumenta los beneficios, como se aprecia en (1.20). El mecanismo involucrado es que el aumento del valor del incremento de las exportaciones aumenta los beneficios y los salarios en ese sector. Este aumento de los salarios se gastará en el sector de consumo de los trabajadores, aumentando su producción hasta el punto donde los beneficios se igualen al aumento de los salarios en el sector de exportación. Cabe destacar, que tal aumento en los beneficios puede ser menor al aumento de los salarios, dada la existencia de s_w positivo, o bien que parte del aumento de los salarios se gasten en bienes importados.

La participación de los beneficios en el ingreso, en este contexto, sigue teniendo una relación negativa con el producto nacional, al igual que en una economía cerrada. Sin embargo, ahora h puede tener una relación positiva con el nivel de beneficios, dada la existencia de s_w positivo. Cabe destacar que la propensión marginal a ahorrar tanto de los

trabajadores como la de los capitalistas tiene una relación negativa con el producto nacional.

La teoría ortodoxa plantea que cumpliéndose la condición de Marshall-Lerner una depreciación del tipo de cambio aumentaría las exportaciones y así los beneficios y el producto. Kalecki plantea que este efecto no sería tan marcado, ya que una depreciación traería consigo una disminución de los salarios reales de los trabajadores disminuyendo su demanda y por ende el producto. Y además, aumentaría la participación de los beneficios en el producto, por medio de aumentar la relación entre materias primas y costos laborales en los costos primos unitarios (aumentaría z en 1.10). Lo que daría como resultado un menor producto. Por otro lado, una depreciación aumentaría los pasivos del sector privado que contrajo deuda en moneda extranjera, o bien la deuda pública en moneda extranjera, lo que disminuiría el producto. Por ende, no es claro el efecto de una depreciación cambiaria en el producto, viéndose contrapuestos distintos intereses de ciertos sectores.

Por otro lado, para el cumplimiento del efecto multiplicador del déficit fiscal nuevamente será clave el supuesto de existencia de capacidad ociosa para impedir que se generen presiones inflacionarias, y solo se dé un aumento de los beneficios y el producto. Kalecki es contrario a la idea de que un aumento del gasto del gobierno presente un "crowding out" a través de la inversión, o sea que el aumento del gasto del gobierno tenga una contra parte de disminución de inversión y gasto de los capitalistas. Esto debido a que el aumento del gasto del gobierno no debiese subir la tasa de interés como plantea la escuela ortodoxa. Ya que la tasa de interés no responde mayormente a la demanda por dinero y la inversión genera su propio ahorro, como se mencionó con anterioridad. Y si el impacto fuera por falta de liquidez en los bancos, una correcta política monetaria solucionaría fácilmente el problema.

El ciclo económico y los determinantes de la inversión

Como mencioné en la sección anterior, la inversión en un determinado periodo se considera exógena, ya que depende de las decisiones de inversión realizadas en el periodo anterior. Concretamente, Kalecki plantea que la actividad de invertir contempla tres etapas; 1) decisión de invertir, 2) producción de los bienes de inversión y 3) entrega de los bienes de inversión terminados. Por lo que existiría un cierto rezago de tiempo, entre que se decide invertir, y que esta se termina por concretar. Además, como se destacó anteriormente, la inversión procede lógicamente al ahorro y determina el nivel de producto al cual el nivel de

ahorro se adapta. En esta sección describiré el planteamiento de Kalecki sobre los determinantes de las decisiones de inversión, y su relación fundamental con los vaivenes del ciclo económico, además de señalar los principales factores que influyen en la tendencia de crecimiento a largo plazo.

Es preciso señalar que durante su vida Kalecki escribió varios textos sobre el tema, generando un proceso de complemento, o bien, modificación de su teoría inicial planteada en Kalecki (1933), obviamente manteniendo ciertos fundamentos claves. Inicialmente presta particular atención al efecto de la construcción en equipo de capital. El cual, como señalé en el párrafo anterior, presenta un rezago de tiempo entre las órdenes de inversión y la producción misma de los bienes de capital que a su vez estimula la actividad económica. Por otro lado el crecimiento continuo del acervo de capital se traduce eventualmente en una disminución en el ritmo de la inversión, generando así el mecanismo del ciclo económico. En una segunda etapa, Kalecki (1954), introduce la influencia de la disponibilidad de financiamiento en la inversión. Por último en Kalecki (1968) introduce la innovación y el progreso tecnológico en el ciclo, destacando la necesidad de integrar el corto y largo plazo. Para efectos de este trabajo señalaré los aspectos generales de su teoría, no obstante, me concentraré en lo manifestado en Kalecki (1954), que incluye lo planteado en Kalecki (1933), y con posterioridad señalaré aspectos fundamentales de lo planteado en Kalecki (1968).

En la etapa de su teoría en la cual me concentraré, Kalecki parte por contextualizar el entorno en el que se mueven las empresas y por ende sus decisiones de inversión. Plantea que el tamaño de una empresa está limitado por la cantidad de capital que posea, ya que esto condiciona el acceso al mercado de capitales, o sea al financiamiento de cierta inversión, dadas las imperfecciones de los mercados financieros. Las instituciones financieras solicitan un cuantioso colateral a quienes pidan prestado un elevado monto de dinero, o bien, no aceptan tasas de interés elevadas en contraposición a un bajo colateral, ya que aumenta el riesgo de insolvencia. Lo que genera una recesión del crédito, perjudicando obviamente a los que poseen menos capital. Además, existe el “riesgo creciente” del nivel de inversión, que plantea que entre mayor sea la inversión en relación con el capital de la empresa, más riesgosa será. Lo que también limita el tamaño de las empresas, y sus niveles de inversión.

Kalecki explica los determinantes de la cantidad de decisiones de invertir por unidad de tiempo (D_t), suponiendo una economía cerrada al exterior. Considera que al comienzo de

un periodo corto (t), las empresas han llevado a cabo todos sus planes de inversión que consideran rentables, según los límites que se le presentan por lo reducido del mercado en el que participan, el “riesgo creciente” y la limitación en el acceso a mercados de capitales. En este contexto, se tomarán nuevas decisiones de invertir en capital fijo solo si, en el periodo considerado, se produzcan cambios en la situación económica que amplíen los límites que los factores mencionados imponen a los planes de inversión. Según Kalecki estos cambios vendrían por la acumulación de capital de las empresas mediante parte de sus beneficios, o sea su ahorro bruto¹¹, la variación de los beneficios durante el periodo, y por la variación de la acumulación de capital fijo. Determinando las últimas dos variables en conjunto la variación de la tasa de ganancias¹². Cabe destacar que para Kalecki la tasa de interés no es un determinante importante de la inversión durante el ciclo económico, ya que la inversión considera la tasa de interés de largo plazo, la cual permanece más bien constante durante el ciclo. Considerando lo anterior tenemos que;

$$F_{t+\delta} = D_t = D\left(S_t, \frac{d\pi}{dt}, \frac{dK}{dt}\right) \quad (1.22)$$

Siendo $F_{t+\delta}$ la formación bruta de capital fijo en el periodo “t+δ”, con “δ” el rezago de tiempo entre que se toma la decisión de invertir y su materialización final¹³. D_t Representa la cantidad de decisiones de invertir y S_t el ahorro acumulado, todo en el tiempo “t”. Por último, $\frac{d\pi}{dt}$ y $\frac{dK}{dt}$ representan la variación de los beneficios y del capital fijo durante el periodo “t”. Todas las variables expresadas en términos reales, deflactadas por el nivel de precios de los bienes de inversión. Cabe señalar que no expondré la derivación matemática ni el análisis de los coeficientes de las variables, como lo realiza Kalecki, concentrándome solo en las relaciones que plantea y sus conclusiones¹⁴.

Analizando los signos de las variables del lado derecho de (1.22), en términos de su efecto en las decisiones de invertir por unidad de tiempo. Tenemos que el ahorro acumulado afecta positivamente las decisiones de inversión, ya que además de dar la posibilidad de tener financiamiento propio para sus inversiones, ampliaría los límites impuestos por las imperfecciones de los mercados financieros y el “riesgo creciente”, explicados con

¹¹ Compuesto para efectos de este modelo por las utilidades no distribuidas, la depreciación y “los ahorros personales” de los grupos dominantes invertidos en sus empresas mediante suscripción de emisión de nuevas acciones.

¹² Los beneficios por unidad de capital fijo, π/K .

¹³ Se debe principalmente al tiempo que se demora la construcción y a otros factores tales como la demora en la reacción de los empresarios.

¹⁴ Para ver en más detalle la matemática del modelo, revisar Kalecki (1954), cap 9-13.

anterioridad. La variación por unidad de tiempo de los beneficios afecta positivamente las decisiones de invertir, ya que los beneficios esperados se proyectan según los presentes, por lo que un aumento elevaría la tasa de ganancia. Y así, si se elevan entre el principio y el final del periodo considerado, algunos proyectos que se consideraban incosteables se vuelven interesantes, extendiendo los límites de los planes de inversión durante el periodo. Por último, la variación de la acumulación de capital fijo por unidad de tiempo afecta negativamente a las decisiones de invertir, ya que el nuevo capital compite con el ya existente en la industria disminuyendo la tasa de ganancia de las empresas, y por ende estrechando los límites de los planes de inversión.

Para completar su teoría de los determinantes de la inversión, Kalecki incluye la determinación de las existencias, lo cual complementa a la inversión en capital fijo para llegar a la inversión total. Según Kalecki las existencias en cierto periodo de tiempo derivan de la variación del producto en un periodo pasado, considerando un cierto rezago de tiempo. Por lo que un incremento de la actividad económica tendrá efectos positivos en la inversión futura, mediante el aumento de las existencias. Además, incluye una variable que refleja los “factores de desarrollo” (FD) que influyen en la inversión en el largo plazo, o sea serán los encargados de explicar la tendencia de la inversión en el tiempo y no sus fluctuaciones cíclicas. El principal factor de desarrollo es la innovación y el avance de la tecnología. Profundizaré en esto más adelante. Considerando lo anterior, la inversión total en el tiempo “ $t + \delta$ ” viene dada por;

$$I_{t+\delta} = I(S_t, \frac{d\pi}{dt}, \frac{dK}{dt}, \frac{dY}{dt}, FD) \quad (1.23)$$

Por ende, a grandes rasgos la inversión depende del nivel y la tasa de variación de la actividad económica en un pasado cercano. Como señalé en la sección anterior, la inversión es la principal determinante de la actividad económica, por lo que se concluye que la inversión depende del nivel y la tasa de variación de la inversión pasada. Los vaivenes de la inversión serán las causantes de las fluctuaciones cíclicas de la economía. El mecanismo del ciclo vendría dado por los efectos contrarios que genera la inversión pasada en las decisiones de invertir, como vimos anteriormente. Por un lado, tiene un efecto positivo a través de la variación de los beneficios, el producto y el nivel de ahorro que genera, y por otro lado, un efecto negativo por la acumulación de capital fijo, lo que disminuye la tasa de ganancia, desincentivando la decisión de invertir. Las fluctuaciones cíclicas de la inversión, serían alrededor de un estado estacionario de inversión neta igual a cero, representando

que la inversión es igual a la depreciación. Esta tendencia es constante durante el ciclo, y depende de los “factores de desarrollo”. Por ende, partiendo desde este punto la inversión aumentaría dado las variaciones positivas de la inversión pasada, hasta un punto donde la acumulación de capital fijo tenga una preponderancia mayor, siendo el punto donde las decisiones de inversión comienzan a disminuir. Este proceso de disminución en la inversión pasa el nivel que iguala a la depreciación hasta llegar a un punto donde la des acumulación de capital (se invierte menos que la depreciación) domina a la baja en la inversión, incentivando nuevamente la inversión, volviendo a generarse el mismo proceso una y otra vez. O sea, para kalecki, el carácter cíclico de las economías capitalistas tiene una explicación endógena propia de su funcionamiento.

En su última contribución sobre este tema en Kalecki (1968, 1971.cap 15), introduce el componente de las innovaciones y los avances tecnológico, en las fluctuaciones durante el ciclo, a través de incorporar algún grado de efecto que esto pueda tener en la tasa de ganancia. Rompiendo así una dicotomía marcada entre los determinantes del ciclo y la tendencia. Es más, menciona que ciertas características estructurales de una economía como por ejemplo el grado de monopolio y la velocidad con que las empresas absorben los avances tecnológicos, también influyen en el comportamiento del ciclo y la tendencia. Kalecki termina su ensayo diciendo “Se sigue de lo expuesto arriba que en nuestro enfoque la tasa de crecimiento en un momento dado del tiempo es un fenómeno enraizado en los desarrollos económicos, sociales y tecnológicos pasados más que determinados completamente por los coeficientes de nuestras ecuaciones como es el caso con el ciclo económico. Esto es, en verdad, muy diferente del enfoque de teorías puramente ‘mecanicistas’ (basadas frecuentemente en supuestos falaces a priori tales como un grado constante de uso del equipamiento a largo plazo), pero me parece mucho más cercado a las realidades del proceso de desarrollo”¹⁵

Como se puede observar Kalecki no cree en la existencia de un equilibrio de largo plazo, más bien, sería un conjunto de equilibrios de corto plazo, ya que la economía estaría fluctuando permanentemente alrededor de una tendencia dependiente de ciertos “factores de desarrollo” que se manifiesten en la sociedad. Se rehúsa a la idea de la existencia de un mecanismo “natural” de las economías capitalistas que logre llegar a un equilibrio de largo plazo donde exista pleno empleo y una total ocupación de la capacidad productiva. Señala

¹⁵ Kalecki (1971). P.183

que la plena capacidad se llega a dar a lo más en los boom (parte superior del ciclo), no siendo siempre el caso.

Con su teoría del ciclo económico, Kalecki no pretende imponer una verdad determinística de la economía capitalista, más bien intenta describir de manera teórica su funcionamiento en condiciones normales, abstrayéndose de situaciones como lo sería una “crisis de confianza”. Obviamente, la evidencia estadística no se va a comportar exactamente como lo indica la teoría, presentando diferencias en la amplitud, frecuencia, etc. del ciclo. Además, su modelo no contempla el contexto social pasado y presente. No obstante Kalecki es sincero en reconocer estas situaciones. Y a pesar de todo, su teoría termina siendo una proxi realista del funcionamiento de las economías capitalistas.

Kalecki plantea que el crecimiento en el largo plazo, siendo este una tendencia en un conjunto de equilibrios de corto plazo, como acabo de señalar, de las economías capitalistas, las cuales se caracterizan por tener restricciones de demanda, depende de ciertos “factores de desarrollo”. Entre estos, destaca las innovaciones y el desarrollo tecnológico como factor principal que aumenta la inversión y el crecimiento en el largo plazo. Además, señala que el ahorro de los rentistas¹⁶ lo desincentiva, ya que no gastan tales recursos deprimiendo la inversión. Por otro lado, plantea que el grado de monopolio puede ser perjudicial para el crecimiento de largo plazo. Ya que además de aumentar la participación de los beneficios en el producto, con sus consecuencias negativa en el producto, tiene un efecto dañino para el surgimiento de nuevas innovaciones. Por último, como se desprende de los multiplicadores de la sección anterior, el excedente de exportaciones y el déficit fiscal, a la larga también serán provechosos en términos de crecimiento económico.

¹⁶ Entendidos como los ahorros corrientes que no sean de las empresas, ni de los trabajadores.

Capítulo II: Los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki

En el año 1943 Kalecki escribió su famoso ensayo “Aspectos políticos del pleno empleo”, el cual se enmarca en la discusión de la posibilidad del pleno empleo en una economía capitalista y la mejor manera para lograrlo, muy presente en la época. Kalecki plantea que tal debate se ha basado solo en el plano económico, dejando de lado aspectos políticos e institucionales fundamentales del funcionamiento de una democracia capitalista, los cuales hay que tener en cuenta para analizar la verdadera posibilidad de lograr y mantener el pleno empleo. En este contexto, Kalecki esboza su postura sobre el futuro de las economías capitalistas enmarcada en los conflictos políticos de una sociedad compuesta por clases sociales antagónicas, los cuales trascienden y se insertan en la discusión puramente económica.

Kalecki plantea que en una economía capitalista desarrollada, analizándolo desde un punto de vista económico, si es posible el mantenimiento del pleno empleo. Una posibilidad para lograrlo sería mediante gasto fiscal financiado a través de deuda pública, con el objetivo de aumentar la demanda efectiva y así acercarse a la plena capacidad de los recursos productivos. Este mecanismo para llegar al pleno empleo no alteraría los beneficios de los capitalistas, e incluso sería conveniente para ellos ya que eliminaría en gran parte las fluctuaciones económicas propias del sistema capitalista, bajando así el riesgo de invertir. Dicho esto, en el ensayo aludido, Kalecki se cuestiona por qué los “líderes empresariales”¹⁷ se oponen fehacientemente al mantenimiento del pleno empleo por medio de gasto gubernamental, aceptándolo solo como herramienta de reactivación en época de recesión. Para lo cual plantea tres razones políticas que explican tal situación. Antes de entrar en esta línea argumentativa de Kalecki me detendré en aclarar, sin mayor detalle, su visión económica sobre la posibilidad del pleno empleo en una economía capitalista.

Como revisamos en profundidad en el capítulo anterior, para Kalecki las economías capitalistas desarrolladas en un contexto de *laissez-faire* llegarían al pleno empleo, o sea a la plena utilización de la capacidad productiva, a lo más en los tiempos de “boom económico”¹⁸. Por lo que dado su carácter cíclico, producto de las fluctuaciones de la demanda efectiva, el desempleo y la capacidad productiva ociosa será la tónica. Por ende,

¹⁷ Representantes de los intereses de los capitalistas y los rentistas.

¹⁸ Máxima producción en la parte alta del ciclo económico.

es escéptico de que las economías capitalistas bajo las recetas ortodoxas¹⁹ logren de manera endógena el pleno empleo y la plena utilización de los recursos productivos.

Por ejemplo, una de las políticas ortodoxas para llegar al pleno empleo es incentivar la inversión privada por medio del manejo de la tasa de interés, o bien, de la tasa impositiva. Para lo cual, Kalecki responde que tales medidas ayudarían a reducir la amplitud del ciclo, pero en ningún caso acabarían con el carácter cíclico del sistema, permaneciendo el desempleo de todas formas. Además, existiría una cierta incertidumbre de la reacción de los privados a estos incentivos. Por ejemplo, en el contexto de una fuerte recesión donde exista un ambiente pesimista del futuro o en el contexto de una mala situación económica internacional.

Ante esto, Kalecki plantea mantener el pleno empleo mediante gasto fiscal financiado por deuda pública²⁰, con el objetivo de aumentar la demanda efectiva, poniendo en operación el multiplicador, y así acercarse a la plena utilización de la capacidad productiva. Con un gasto enfocado en inversión pública estratégica de carácter social, que no sea rentablemente atractiva para el sector privado, como lo sería por ejemplo, la inversión en educación, salud y obras públicas. El gasto fiscal debiera dirigirse a inversión pública hasta que esta resulte inútil²¹, cambiando, en tal caso, a subsidios al consumo. Considerando la predominancia teórica de nuestra época, resulta natural cuestionarse el cómo llevar a cabo esta política sin que afecte el gasto privado. Como mencioné en el capítulo anterior, según Kalecki, la inversión genera su propio ahorro, por lo que con una política monetaria del banco central que asegure cierta liquidez en el sistema bancario, la tasa de interés no debiera variar, dejando inalterado los niveles de inversión. Por ende, para Kalecki el gasto de gobierno financiado mediante deuda pública no genera un “crowding out” en el gasto del sector privado. Sin embargo, plantea que si la deuda del gobierno como porcentaje del ingreso nacional va aumentando en el tiempo, se hará necesario un impuesto al capital para poder hacer frente a la carga del pago de los intereses. Kalecki recomienda un impuesto al capital más que al ingreso, ya que si este es a todo tipo de capital, no afectará la rentabilidad de las inversiones ni los precios relativos, pudiendo afectar, según Kalecki no significativamente, el consumo de los capitalistas. Por otro lado, ya que las economías capitalistas desarrolladas se caracterizan por tener capacidad productiva ociosa la mayor

¹⁹ Libre mercado, flexibilidad laboral, gasto fiscal basado en un balance estructural de largo plazo, banco central independiente preocupado solo en controlar la inflación, etc.

²⁰ Emitiendo títulos o bonos gubernamentales.

²¹ Socialmente poco rentable.

parte del tiempo, desempleo y abundancia de materias primas, dada la posibilidad de importación a cambio de exportación, no habría por qué preocuparse de presiones inflacionarias producto del gasto de gobierno. No obstante, habría que estar fiscalizando rigurosamente el nivel de demanda agregada impulsada por el gobierno, para que no supere el nivel de plena capacidad productiva, caso para el cual efectivamente se exhibirían presiones inflacionarias²².

Es cierto que la anterior explicación de la doctrina del pleno empleo fue más bien simplista e incompleta, pero siguiendo lo dicho en Kalecki (1943), es suficiente para contextualizar el tema principal de su ensayo, el cual consiste en determinar las razones políticas de la férrea oposición de la clase empresarial a una expansión gubernamental para mantener el pleno empleo. Kalecki señala que; “Entre los oponentes a esta doctrina se encontraban (y aún se encuentran) prominencias llamadas “expertos económicos” estrechamente conectados con la banca y la industria. Esto sugiere que hay un fondo político en la oposición a la doctrina del pleno empleo, a pesar de que los argumentos utilizados sean económicos. Ello no quiere decir que quienes los utilizan no crean en su economía, por pobres que tales argumentos sean. Pero la ignorancia obstinada suele ser una manifestación de motivos políticos subyacentes”²³.

Kalecki organiza en tres subconjuntos las razones de la oposición de los “líderes empresariales” al pleno empleo obtenido mediante el gasto gubernamental: I) la resistencia a la interferencia gubernamental en el problema del empleo como tal; II) la resistencia a la dirección del gasto gubernamental (inversión pública y subsidio al consumo), y III) resistencia a los cambios sociales y políticos resultantes del mantenimiento del pleno empleo. En seguida explicaré cada uno de estos tres argumentos propuestos por Kalecki, agregándole ciertas observaciones y complementos.

Resistencia a la interferencia gubernamental en el problema del empleo

Toda intervención gubernamental es mirada con suspicacia por el mundo empresarial, pero la creación de empleo desde el gobierno es especialmente resistida. En un sistema de *laissez-faire* el nivel de actividad económica y, por ende el nivel de empleo, depende del “estado de confianza”. Por lo que, todo lo que perturbe tal “estado de confianza” deberá ser

²² Para revisar en mayor detalle el tema de la posibilidad económica del pleno empleo en las economías capitalistas desarrolladas según Kalecki ver; Kalecki (1937), Kalecki (1944) y Kalecki (1945).

²³ Kalecki (1943). P.3

evitado, o bien, la inversión declinará y con ello el producto y el empleo. Por consiguiente, esta situación le da un poder indirecto a la clase empresarial sobre las políticas económicas que puede llevar a cabo el gobierno. Si el gobierno aprende a manejar el nivel de empleo a través de su propio gasto, este mecanismo de control político dejará de ser efectivo, por lo que la deuda pública debe ser considerada “peligrosa”. E aquí la importancia de mantener la doctrina de “finanzas sanas” del gobierno²⁴, el hacer que el nivel de empleo dependa del “estado de confianza”.

Desde el área de las ciencias políticas se ha conceptualiza tal poder de la clase empresarial (la gran empresa) en la sociedad. Como se explica en Fairfield (2015), el empresariado en una sociedad de mercado consta de dos tipos de maneras (poderes) para influenciar las políticas gubernamentales en pro de sus intereses, el poder estructural y el poder instrumental. Conceptos, que como veremos enseguida, tienen una relación compleja entre ellos haciendo difícil su división teórica y empírica. Sin embargo, es una conceptualización que ayuda a aclarar ideas y contiene la esencia de este primer aspecto político del pleno empleo planteado por Kalecki.

Por un lado, el poder estructural hace referencia al hecho de que, dada la estructura de una economía de mercado, donde el nivel de actividad económica y por ende el empleo, dependen de los niveles de inversión²⁵. Y Teniendo en consideración que las decisiones de inversión de los privados se basan en la búsqueda de rentabilidad en respuesta a una maximización de beneficios. En el corto plazo, una cierta reforma gubernamental puede afectar los niveles de inversión al generar que se movilicen (o inmovilicen²⁶) capitales de un sector a otro (o de un país a otro), a través de una coordinación de mercado fundamentada en la búsqueda de rentabilidad. O sea, una reforma gubernamental puede cambiar las decisiones privadas de inversión, mediante la generación de un efecto negativo en sus cálculos de rentabilidad, por lo que decidirán no invertir o invertir en otro lugar que les resulte más rentable. Lo que le da un poder indirecto al sector empresarial sobre las políticas gubernamentales, ya que los “policymakers” tendrán que considerar en sus reformas estos potenciales efectos adversos que puedan tener ciertas políticas en los niveles de inversión, y por ende, en el producto y el empleo.

²⁴ Política de gasto gubernamental basada en un balance estructural de largo plazo.

²⁵ Aumentando la demanda efectiva.

²⁶ En el sentido de aplazar sus decisiones de invertir, producto de la reforma gubernamental.

Lo interesante, es que a pesar de que efectivamente una cierta reforma puede tener tales efectos (baja en la inversión), el grado de influencia que pueda tener el poder estructural dependerá de la percepción y la consideración de tal situación, que tengan los agentes involucrados y la sociedad en general, en un mundo donde prima la incertidumbre. O sea, la percepción de los policymakers del poder estructural, en otras palabras, sus expectativas sobre los efectos de cierta reforma, importa. Ya que delimitará los posibles márgenes de acción. A su vez, también importará la percepción de los empresarios ante cierta reforma, ya que delinearán sus expectativas generando un marco de incertidumbre que puede afectar sus decisiones de inversión. Percepción que responde a cierta ideología o visión de cómo funcionan las economías capitalistas, conteniendo de manera implícita y en algunos casos inconsciente, ciertos intereses de clase. O sea, las percepciones importan, porque pueden “inflar” el grado de poder estructural teniendo efecto en las políticas resultantes.

El grado de poder estructural dependerá de múltiples factores y variará según contextos de tiempo y lugar. Por ejemplo, en una economía que dependa principalmente de la inversión privada en desmedro de la pública, el poder estructural será mayor. Lo mismo ocurrirá en una economía abierta al exterior con fácil movilidad de flujos de capitales, ya que ante cierta reforma los capitales podrán buscar de forma más simple un destino más rentable. Obviamente también dependerá de la radicalidad de la reforma, por ejemplo, si esta es poco radical permitiendo que los empresarios sigan teniendo grandes beneficios (pero menores), y ya tienen cierta inversión realizada en tal país o sector, sus cálculos de rentabilidad les puede arrojar que sigan invirtiendo, lo que debilita el grado de poder estructural. También puede depender del estado de la economía (en qué parte del ciclo económico se está), el sector productivo en el que se realiza la reforma, el gobierno de turno que las realiza, etc. En definitiva, es muy variable según contexto.

Por otro lado, está el poder instrumental, el cual hace referencia al poder que tiene la clase empresarial para influenciar las políticas gubernamentales mediante recursos políticos y económicos con los cuales realizan acciones deliberadas en pro de sus intereses. Este poder se aprecia a través de la capacidad de influencia que tienen los intereses empresariales en la construcción y contenido de eso que llaman “agenda política” como también de la “opinión pública”.

Existen múltiples fuentes para ejercer poder instrumental. La más obvia, es la vinculación de la clase empresarial con los policymakers (por ejemplo, trabajan juntos, son amigos o familiares, tienen intereses comunes o incluso, son ellos mismos), o bien su vinculación

estrecha con ciertos partidos políticos. Como también el financiamiento de campañas políticas y el lobby, exhibiéndose en cierto grado de “favores políticos” mutuos. Cabe destacar que el concepto intenta abstraerse de posibles influencias ilegales que pueda tener la clase empresarial, como lo sería el cohecho, por ejemplo. Dentro del marco del poder instrumental aparece la influencia política que puedan tener los gremios empresariales. Como también, el acceso e influencia que tiene la clase empresarial en los medios de comunicación masivos, como los periódicos, la televisión y diferentes medios de comunicación digitales, posicionando de forma favorable sus intereses.

Otra fuente de poder instrumental es el apoyo y cercanía con “expertos técnicos” que tengan una ideología y visión económica funcional a sus intereses (de *laissez-faire*, claro está) y así cargar la balanza del debate de políticas económicas a su favor. Un ejemplo de esto es el financiamiento empresarial de centros de pensamiento (think tanks) que tengan un contenido de su agrado. O bien, financiar instituciones que elaboren encuestas de opinión que implementen metodologías que le den un posicionamiento favorable a sus intereses. Como también, la creación o financiamiento de universidades privadas (o hasta públicas) que tengan una doctrina institucional de su conveniencia.

Como insinué, el poder estructural y el poder instrumental se complementan y refuerzan mutuamente, ya que van en la misma dirección. Esta intensificación recíproca se da mediante relaciones complejas donde la percepción de los agentes involucrados será fundamental. Por ejemplo, al momento de debatir los posibles efectos de una cierta reforma económica, el poder instrumental puede reforzar al poder estructural por medio de las percepciones sobre este último que tengan los policymakers, dadas sus posibles cercanías con el empresariado. O bien los gremios empresariales pueden hacer lobby en el parlamento, intentando plantear lo terrible que sería tal reforma para la inversión, tal vez intentando validar su postura mediante “técnicos expertos”. Además, se podría “inflar” el poder estructural generando un contexto de incertidumbre por la potencial reforma, mediante los medios de comunicación y la percepción de los “líderes de opinión”. O de manera más directa, haciendo reformas que aumenten el poder estructural, como lo sería una desregulación del flujo de capitales. De manera análoga, el poder estructural puede aumentar el grado del poder instrumental. Por ejemplo, haciendo necesaria la elaboración de una institucionalidad donde sea importante la participación del gremio empresarial para tomar decisiones de reformas. O bien, generando una percepción de que si el empresariado

tiene mayor acceso a las decisiones de políticas económicas, las cosas en la economía van a estar mejor, ya que va a existir un mayor aliento a invertir.

Por ende, el reforzamiento mutuo entre estos dos conceptos de poderes empresariales, genera un círculo vicioso que aumenta la efectividad de la influencia de la clase empresarial. Haciendo compleja una identificación exacta de cuándo y cómo opera cada uno de ellos. Dado esto, en este trabajo llamaré “poder político-económico” de la clase empresarial a esta suma reforzada del poder estructural y el poder instrumental, explicados recientemente. Esto va en concordancia con lo que quería comunicar Kalecki, al plantear el poder indirecto que le da a la clase empresarial el hecho de que el empleo dependa del “estado de confianza” en la economía. Tal “estado de confianza” es más bien subjetivo, ya que depende de la percepción de los agentes involucrados. No solo del poder estructural, si no que de su complemento con el instrumental y el contexto que esto genera. Si el estado aprende a mantener el pleno empleo por sus propios medios, el poder estructural se verá totalmente disminuido y con ello toda la lógica de reforzamiento mutuo con el poder instrumental. He aquí la importancia para la clase empresarial de hacer que el empleo dependa del “estado de confianza” (teniendo “finanzas sanas”), tener un alto grado de “poder político-económico”.

Resistencia a la dirección del gasto gubernamental

La segunda razón planteada por Kalecki tiene que ver con la oposición a la dirección del gasto fiscal. El alcance de la inversión pública que pueda llevar a cabo el gobierno en algún momento chocará con intereses privados, quienes obviamente no querrán que el gobierno se inserte en cierta esfera de la producción. Por ejemplo, si el gobierno, en su objetivo de aumentar la demanda efectiva para mantener el pleno empleo, cree que es rentable socialmente construir un puente en cierto sector. Las empresas privadas que se dedican a la construcción no lo verán con muy buenos ojos, ya que les puede llegar a quitar “posibilidades de negocio”.

Dicho esto, uno tendería a pensar que no existiría tanta oposición al gasto de gobierno mediante subsidios al consumo. Ya que esto no es una amenaza contra potenciales negocios del sector privado, y aumenta la demanda efectiva que enfrentarán los propios capitalistas. No obstante, Kalecki señala que esta forma de gasto fiscal es aún más resistida por la clase empresarial. Ya que atenta contra uno de los principios morales más importantes del capitalismo “ganarás el pan con el sudor de tu frente”. Principios que hay que conservar para mantener la validez del sistema.

Por ende, complementando lo señalado por Kalecki, una de las razones de por qué la clase capitalista se opone a la inversión pública y a subsidios al consumo, es mantener ciertos principios doctrinales del capitalismo y cierta visión de sociedad. Como lo sería el considerar a la sociedad como un conjunto de individuos atomizados que busca su beneficio de forma individual, renegando de una visión colectiva y colaborativa. O bien, mantener una mentalidad de desconfianza ante el comportamiento altruista, considerando que las personas responden en su mayoría solo a incentivos monetarios y materiales. Además, el mantener la consigna de “libertad de elegir y de emprender” sin que ningún ente regulador tenga algún grado de coerción sobre las decisiones individuales. Les importará mantener la doctrina de que “el mercado sabe”, de que es un mecanismo “natural” y eficiente para asignar los recursos. A pesar de que tales principios se muevan en el plano discursivo, más que en la realidad que enfrenta la mayoría de la sociedad. Por lo que el gasto fiscal, cual sea su forma, con el objetivo de crear empleo, tiene que ser evitado ya que atenta contra los principios del capitalismo, los cuales habrá que mantener vigentes en pro validar el sistema y asegurar su supervivencia.

Resistencia a los cambios sociales y políticos resultantes del mantenimiento del pleno empleo.

Por último, Kalecki plantea que superando las oposiciones políticas de la clase capitalista mencionadas anteriormente, el aseguramiento del pleno empleo causaría cambios sociales y políticos que alentarían una nueva oposición de la clase empresarial. Esta se daría porque el desempleo, o más bien el despido, dejaría de tener un carácter disciplinario para las masas. Lo que aumentaría el poder de negociación de la clase trabajadora, aumentando las huelgas y las reivindicaciones por mejoras salariales y condiciones laborales, lo que generaría tensión política y social. Que si bien, podría no afectar los beneficios de los empresarios, se podría poner en cuestión la validez de las instituciones capitalistas, sobre todo de la propiedad privada.

El desempleo funciona como un mecanismo de control que disciplina a los trabajadores, ya que si nada les asegura un empleo o un cierto ingreso para poder subsistir y satisfacer sus necesidades, están obligados a aceptar ciertas condiciones de trabajo y a subordinarse a su patrón por miedo a que los despidan y pierdan su ingreso, condicionando su calidad de vida. Este carácter disciplinario del desempleo en las economías capitalistas se acentúa mientras más inseguridad de acceso a la satisfacción de necesidades básicas²⁷ se tenga.

²⁷ Por ejemplo; alimentación, vivienda, salud, educación, etc.

Por ende, la clase capitalista se opondría tajantemente al mantenimiento del pleno empleo, ya que prefieren la disciplina en las empresas y la “estabilidad política” antes que acabar con las fluctuaciones de sus beneficios. Con el objetivo de asegurar la supervivencia del sistema y de las instituciones que lo sustentan. “Su instinto de clase les dice que el pleno empleo duradero es poco conveniente desde su punto de vista y que el desempleo forma parte integral del sistema capitalista “normal”²⁸.

Kalecki termina este ensayo planteando que incluso los que promulgan el estímulo de la inversión privada para combatir las depresiones, han considerado a la inversión pública del gobierno financiada con deuda pública como un “mal menor” a considerar para aliviar las depresiones. No obstante, siguen oponiéndose al mantenimiento del pleno empleo. En este contexto, propone que el futuro de las democracias capitalistas se caracterizará por presentar un “ciclo político económico”. El cual consistirá en que en época de depresión la inversión pública financiada con préstamos se llevará a cabo para impedir altos niveles de desempleo. Pero si se intenta aplicar este método para mantener el alto nivel de empleo alcanzado en el auge subsiguiente, es probable que surja una fuerte oposición de los “líderes empresariales” y sus expertos económicos. La presión de todas estas fuerzas induciría al gobierno a volver a la política ortodoxa de reducción del déficit presupuestal. Seguiría una depresión donde la política del gasto gubernamental volvería a resultar aconsejable. Por lo que el pleno empleo se lograría solo en la cúspide de épocas de “boom” económico, pero estos auges serían moderados y breves.

Dado todo esto, Kalecki se manifiesta escéptico de que en una democracia capitalista se pueda mantener el pleno empleo y con ello niveles de vida más altos para las masas trabajadoras. Siendo necesario una reforma radical. “Por supuesto, el “capitalismo de pleno empleo” deberá desarrollar nuevas instituciones sociales y políticas que reflejen el mayor poder de la clase trabajadora. Si el capitalismo puede ajustarse al pleno empleo habrá incorporado una reforma fundamental. De lo contrario demostrará que es un sistema obsoleto que debe ser abandonado”²⁹.

²⁸ Kalecki (1943). P.7

²⁹ Kalecki (1943). P.13

Capítulo III: Visión Kaleckiana de las Economías en vías de desarrollo

Dado el objetivo de este trabajo de analizar los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki en el contexto de economías en vías de desarrollo resulta necesario exhibir la visión de Kalecki sobre estas economías³⁰. La cual, como explicaremos en seguida, dista de lo planteado en el primer capítulo de este trabajo (economías desarrolladas), en término de los problemas económicos fundamentales que presenta, y el contexto político-social en el que se desenvuelven, entre otros. Complementaré lo esbozado del pensamiento de Kalecki con coincidencias de su teoría con la de otros exponentes heterodoxos y la tradición estructuralista de América Latina de mediados del siglo XX, semejanzas que, como se verá, son varias. Junto a esto, expondré de forma breve algunos planteamientos más contemporáneos sobre los desafíos de las economías en vías de desarrollo, basados principalmente en la corriente Neo-estructuralista, con el objetivo de complementar la visión de Kalecki desde una perspectiva contemporánea que incluya ciertos aspectos actuales, como lo es la importancia del sector financiero en la economía, las características que ha tenido el desarrollo de las economías emergentes en las últimas décadas, el cambio tecnológico y el nuevo contexto internacional. Determinando ciertas reformas generales que debieran realizar las economías en vías de desarrollo para lograr una mayor convergencia con respecto a las desarrolladas, en el marco de una economía capitalista. Terminando con el caso ejemplificador de Chile.

Cabe destacar y recordar que este análisis está basado en un marco epistemológico propio de la corriente post-keynesiana. En el cual se rechaza la idea de un funcionamiento idealizado de la economía, de carácter universalista, que sirva como instrumento para predecir, sino que intenta explicar la realidad desde una perspectiva histórica y contextualizada, considerando sus principales hechos estilizados. Donde se considera el carácter holístico de la compleja realidad y las relaciones de fuerza de las distintas clases sociales, y sus intereses (Lavoie, 1996). Marco analítico compartido por exponentes clásicos del desarrollo económico como Ragnar Nurkse, y la tradición estructuralista, entre otros. (Primi, 2009)

³⁰ Basado en lo manifestado en Kalecki (1976) "Essays on developing economies". Libro que congrega los trabajos de Kalecki sobre las economías en vías de desarrollo.

Con este espíritu, el análisis también contempla los principios de la teoría de la dependencia (Dos santos, et al, 1969). Los cuales rechazan las teorías ahistóricas sobre el desarrollo, planteando que el tiempo histórico es unilineal, por lo que no es posible que las sociedades se desplacen hacia etapas anteriores de otras sociedades existentes. Todas las sociedades se mueven de forma paralela y conjunta hacia una nueva sociedad. Por lo que los “modelos” de desarrollo no se pueden repetir, ni tampoco contemplarse como metas de la sociedad que se quiere ser. De manera más concreta, lo que plantea la teoría de la dependencia es que el subdesarrollo³¹ no es un estado atrasado y anterior al capitalismo, sino que una consecuencia de él. Por ende, para entender el subdesarrollo, hay que observarlo de una perspectiva histórica, y establecer las relaciones de dependencia con los centros hegemónicos de la economía a nivel mundial, al igual que su condicionamiento de las estructuras internas de las economías dependientes.

Por ejemplo, para el caso de Chile, hay que tener en cuenta toda su historia económica y su relación de dependencia política-económica con las potencias extranjeras³². Considerar que desde su nacimiento fue una economía extractivista de materias primas servil para los centros hegemónicos manufactureros a los cuales la elite criolla demandaría sus productos. Lo que cimentó la estructura económica, política y social del país. Resultando en una relación de dependencia donde el desarrollo y la expansión de la economía está condicionada por el desarrollo y expansión de otras (dominantes). Esto, avalado por una elite criolla con intereses comprometidos con los intereses del centro hegemónico. La cual, aparte de compartir intereses, emula su cultura e ideología (según sus intereses), generando una distinción con el resto de la sociedad.

En palabras de Theotonio Dos Santos; “La división internacional del trabajo entre los productores de materias primas y productos agrícolas y los productores de manufacturas es una consecuencia típica del desarrollo capitalista que asume la forma necesaria de la desigualdad combinada entre los varios países. Esta forma desigual es un producto del carácter de la acumulación del capital en que el crecimiento de la economía se basa en la explotación de muchos por pocos y en la concentración de los recursos del desarrollo económico social en manos de esta minoría. Grupos minoritarios nacionales con alta concentración de capital, dominio del mercado mundial, monopolio de las posibilidades de

³¹ Apelando al subdesarrollo de América latina y el caribe.

³² Revisar Pinto (1958), Collins & Lear (1995) y French-Davis (2014), para una completa revisión de la historia económica de Chile.

ahorro e inversión son elementos complementarios en el establecimiento de un sistema internacional desigual y combinado. Este sistema se hace progresivamente más interdependiente al nivel internacional en tanto se desarrolla la tecnología aplicada a la producción y a la comunicación como consecuencia de las revoluciones comerciales e industriales. Estas revoluciones permiten que economías antes aisladas se hagan complementarias. Pero esta complementariedad o esta interdependencia no se da en el cuadro de las relaciones de colaboración entre los hombres sino de las relaciones de competencia entre propietarios privados. En esta lucha en que “el hombre es el lobo del hombre” (Hobbes), el monopolio es el fundamento de la victoria³³. Pueden cambiar los centros hegemónicos³⁴ y las formas de dependencia³⁵, pero las situaciones condicionantes y las estructuras internas se mantienen.

Dicho esto, esbozaré los principales lineamientos de la visión que Michel Kalecki tenía sobre las economías en vías de desarrollo. La cual, como se verá en seguida, contiene implícito este marco de análisis.

La visión de Kalecki

Para Kalecki el problema económico fundamental de las economías en vías de desarrollo es distinto al de las economías desarrolladas³⁶. No basta con el manejo de la demanda efectiva para llegar al pleno empleo de los recursos. Ya que la capacidad productiva de las economías en vías de desarrollo, aún en su plena utilización, no alcanza a absorber toda la oferta de trabajo. Por ende, el problema económico fundamental es aumentar dicha capacidad productiva, lo que sería posible por medio de aumentar considerablemente los niveles de inversión. Esto no significa que operen en niveles de plena capacidad productiva, por el contrario, al igual que las economías desarrolladas la tónica es la capacidad productiva ociosa, ya que siguen teniendo un funcionamiento propio de las economías capitalistas.

Kalecki plantea tres obstáculos económicos generales para el aumento de la inversión. Primero, es posible que los niveles de inversión privada no sean los adecuados. Segundo, que no hay los suficientes recursos físicos para producir más bienes de inversión. Y tercero, incluso si los otros obstáculos son superados, puede seguir el problema de no tener una

³³ Dos Santos (1969). P.150.

³⁴ La aparición del eje asiático, por ejemplo.

³⁵ Un contexto de financiarización de la economía, como lo es en la actualidad.

³⁶ Fundamentos revisados en el primer capítulo de este trabajo.

adecuada oferta de necesidades básicas para la demanda creciente, producto del aumento del empleo. En lo que viene, exhibiré la profundización de este contexto planteado por Kalecki, y sus recomendaciones de políticas para superarlos.

De manera parecida a lo expuesto en el primer capítulo, Kalecki distingue tres clases sociales; los capitalistas, los trabajadores y los pequeños propietarios. Además divide la economía en dos sectores, el sector que produce bienes de inversión y el que produce bienes de consumo, departamentos I y II respectivamente. En ambos sectores incluye la producción de respectivas materias primas necesarias. El departamento II se divide en la producción de productos agrícolas y no agrícolas. En vista de la estrecha demanda interna, se podría argumentar que no va a ser posible la venta de un aumento de la producción, por lo que será fundamental la búsqueda de mercados externos. Ante esto, Kalecki responde que la inversión que se daría en el departamento I aumentaría la demanda de los trabajadores y capitalista de tal sector por bienes de consumo, desechando la necesidad fundamental de los mercados externos, sin desmerecer el aporte al crecimiento del producto de altos niveles de exportación y el efecto contrario de las importaciones. La idea es que la inversión por si misma genera demanda por bienes de consumo. Sin embargo, Kalecki considera que es probable que la inversión sea limitada, por la indisponibilidad de los capitalistas para invertir. Para lo cual la inversión estatal será fundamental para el desarrollo económico.

Una limitante para la expansión de la capacidad productiva, según Kalecki, es la oferta inelástica que presenta el sector agrícola en las economías en vías de desarrollo. El cual, ante aumentos de demanda, dados los aumentos del empleo, será incapaz de aumentar su producción a corto y mediano plazo, generándose presiones inflacionarias. Este obstáculo en la producción agrícola, se da por el sistema feudal predominante en estos países, como también la dominación de los pequeños campesinos por comerciantes y prestamistas. Dado esto, los beneficios de los aumentos de los precios de los productos agrícolas, que recientes los salarios reales, no van a ser invertidos en aumentos de productividad agraria o en bienes de consumo, si no que los beneficios de estos mayores precios, al llegarles a terratenientes o comerciantes, no se gastarán por completo o bien se gastarán en artículos de lujo (probablemente importaciones). Lo que perjudica la demanda, el crecimiento económico y el empleo. Ante esto, Kalecki cree esencial una reforma agraria en los países en vías de desarrollo. Un cambio institucional, que le entregue la propiedad de la tierra a quienes la

trabajan, además de facilitarles apoyo productivo, como por ejemplo créditos accesibles y capacitación tecnológica³⁷.

Como se explicó en el primer capítulo, Kalecki pone énfasis en la importancia para el nivel de producción, determinado por la demanda efectiva, la participación de los beneficios en el producto (relación negativa, ecuación 1.21). La cual, a su vez depende del grado de monopolio de la industria, y la participación relativa en los costos de los salarios y las materias primas, en los costos primos (Ecuación 1.10). En las economías en vías de desarrollo no va a ser distinto, incluso va a ser un factor más importante a considerar, dada la gran desigualdad existente y la mayor probabilidad de que los trabajadores no ahorren. Por lo que una mayor participación de los beneficios en el producto, significará una menor demanda agregada, lo que deprime el producto y el nivel de empleo.

A semejanza de Kalecki, la corriente estructuralista también puso énfasis en la composición más que en los niveles de demanda y la oferta, cuando se habla de desarrollo económico en países emergentes (Furtado, 1952). Los estructuralistas plantearon la importancia de la composición de la demanda para un cambio estructural en el ámbito productivo. Si los aumentos de los ingresos, producto de aumentos en la productividad laboral o auge del sector externo, se concentran en los beneficios propiedad de la elite, que tienen patrones de consumo imitados del extranjero, se impide que exista una diversificación de la demanda coartando incentivos para la aparición de cierta industria nacional mediante inversión local. Por otro lado, enfatizaron la importancia de la capacidad de la oferta para adaptarse a los cambios en el nivel y la composición de la demanda. Tal como lo plantea Kalecki en el contexto del sector agrícola. Para los estructuralistas, también son causantes fundamentales de este contexto las características institucionales, como el carácter feudal de la propiedad de la tierra y el grado de monopolio en el sector productivo.

En su análisis de las Economías en vías de desarrollo, Kalecki puso especial énfasis en la conformación social del país. Planteando la importancia que tiene para el desempeño económico y la distribución del ingreso la relación de fuerzas de las distintas clases sociales y sectores de la economía, de sus intereses, y el régimen económico preferido por la elite. Además, sugirió la gran repercusión que tiene la relación de la clase dominante con las potencias extranjeras. Las cuales a través del condicionamiento de la sesión de créditos y

³⁷ Por ejemplo, capacitación en nuevas técnicas de irrigación, o uso de fertilizantes.

de flujos de capital, dada la escasez de capital de los países emergentes, influyen sus políticas económicas internas en pro de sus intereses.

Esta caracterización más bien política de las economías en vías de desarrollo, la propuso a través del ejemplo de los “regímenes intermedios”, los cuales se determinan por ser economías mixtas³⁸ donde gobierna la clase media. Kalecki plantea que para que un gobierno de estas características, progresista, con intenciones de mejorar las condiciones de vida de toda la población y la distribución del ingreso, se mantenga en el poder, debe cumplir ciertas condiciones; como lo son “I) lograr no solo emancipación política, sino que económica; logrando cierta independencia de los capitales extranjeros. II) Realizar una reforma agraria y III) asegurar un crecimiento económico continuado, este último punto está estrechamente conectado con los anteriores.”³⁹

No obstante, Kalecki cree difícil que esto suceda fácilmente, dado el poder que presentan los rentistas dueños de la tierra y el “big business” (la gran empresa), y la capacidad que tenga la clase media para alejarse de estos intereses. Esta última debiera contener un sector de “emprendedores dinámicos” que sean capaces de generar capacidad productiva con intereses distintos a los de las grandes corporaciones. Algo así como el “núcleo endógeno” planteado por Fernando Fajnzylber, que consistía en un grupo de empresarios, tanto del sector público como del privado, interconectado con la política que tengan un interés común de generar una industrialización. Por ejemplo, esa clase social que permitió la industrialización de países como Japón y Corea (Bértola et al, 2016) (Fajnzylber, 1983).

Sin embargo, la clase media estaría en una posición favorable con respecto a gran parte de la sociedad, como lo son los trabajadores y pequeños campesinos, por lo que es probable que ceda ante los intereses de los rentistas y la gran empresa, para mantener su posición de privilegio. Siendo los sectores bajos los más afectados, manteniendo malas condiciones de vida y siendo excluidos del modelo de desarrollo. En un contexto donde les resulta difícil organizarse para exigir mejoras, ya que su existencia se mueve, más bien, en el plano de la supervivencia.

Con respecto a la influencia extranjera, Kalecki sugiere que el gobierno debe ser estratégico en su inserción en el plano internacional. Por ejemplo, en el contexto de guerra

³⁸ En el sentido de ser tener un sistema económico entre un capitalismo puro y un socialismo centralmente planificado.

³⁹ Kalecki (1976), parte I, p.31.

fría⁴⁰ debe hacer competir a los dos grandes bloques, para poder conseguir créditos favorables, o bien, con poco condicionamiento de su economía interna. Termina concluyendo que un gobierno progresista debe ser consciente que su posibilidad de maniobra, de intervención estatal por ejemplo, está en cierto modo condicionado por sus tratados y alianzas, con respecto a los flujos de capitales, que se tenga con las potencias extranjeras. Y debe reconocer su relación de fuerza desfavorable a nivel geopolítico.

Kalecki plantea que para que las economías en vías de desarrollo puedan tener una tasa de crecimiento alta y estable, deben controlar y supervisar los flujos de capitales externos, con el objetivo de mantener la sostenibilidad de la balanza de pagos. Por ejemplo, era escéptico de los supuestos beneficios de la inversión extranjera directa. Esbozaba que si bien solucionaban un problema de corto plazo, ante la falta de capital en el país, a la larga no es conveniente para el país que recibe la inversión, ya que se llevan beneficios que pudieron haber sido aprovechados por los nacionales, hay una baja tasa de reinversión, y tal salida de capitales a la larga, es mayor a la entrada inicial, lo que afecta a la sostenibilidad de la balanza de pagos. Además, sugiere que los conglomerados extranjeros probablemente tengan influencia política en el país donde invierten, y que la dirección de su inversión (principalmente en la extracción de materias primas) no estará siempre en concordancia con un plan de desarrollo estratégico del país, por lo que puede venir en detrimento del desarrollo económico. Kalecki sugería que para mantener el equilibrio en la balanza de pagos, es crucial dar incentivos o bien subsidios al sector exportador.

Esta concepción de Kalecki de la relación del país emergente con el exterior es coincidente con lo esbozado por la tradición estructuralista, sobre todo, por el énfasis en la restricción de la balanza de pagos (Prebich, 1991). Como también, con lo planteado por Ragnar Nurkse, en términos del escepticismo de los supuestos beneficios de la inversión extranjera (Nurkse, 1953). Para este autor, la inversión extranjera se mueve bajo criterios de rentabilidad privada del inversor, lo que debiera reemplazarse por una perspectiva de rentabilidad social. O sea, la inversión extranjera no siempre será beneficioso para el desarrollo económico de largo plazo del país, ya que no se considera ciertos efectos que trae consigo a la economía (economías externas, en lenguaje ortodoxo), como por ejemplo, situarse en sectores productivos con poco valor agregado que no aportan a aumentar la

⁴⁰ Dominio mundial de dos grandes bloques, capitalista y comunista.

productividad y el empleo (Furtado, 1952). Para Nurkse, al igual que para Kalecki, la inversión tiene que estar coordinada con una cierta estrategia de desarrollo.

Como mencioné, Kalecki creía en la necesidad de que el estado invierta para aumentar la capacidad productiva, y que lo haga con una perspectiva estratégica de desarrollo. La recomendación de cómo financiar tal inversión va variar en el contexto de economías en vías de desarrollo, en comparación con las desarrolladas. Como expliqué en el capítulo 2 de este trabajo, Kalecki propone financiar la inversión gubernamental, con el objetivo de mantener la demanda agregada cerca de la plena utilización de los recursos productivos, a través de emisión de deuda, ya que esto no afecta los beneficios de los capitalistas. Sin embargo, este no sería el caso para las economías en vías de desarrollo, ya que esto no contribuiría en la mejora de la distribución del ingreso. Siendo la excesiva concentración de la riqueza una limitante para el desarrollo. Por otro lado, la dificultad de acceso al crédito que tienen las economías en vías de desarrollo, sería un factor limitante y riesgoso, para el equilibrio de la balanza de pagos.

Dado esto, Kalecki recomienda financiar el gasto público mediante impuestos a los sectores de altos ingresos. Lo que ayudaría a mejorar la distribución del ingreso. Además, traería otros beneficios. Como por ejemplo, ayudaría en el mantenimiento de la balanza de pagos, ya que los sectores de altos ingresos gastarían menos en la importación de bienes de lujo. O bien, limitaría la creación de activos líquidos propensos a la especulación, lo que a la vez, ayudaría a contener las presiones inflacionarias.

Para Kalecki, el gasto gubernamental debe dirigirse mediante inversión a aumentar la capacidad productiva de la economía, cuando la inversión privada no se da en niveles adecuados o bien cuando no se da en sectores estratégicos para el desarrollo sostenible. El mismo espíritu de los estructuralistas, quienes abogaban por una mayor incidencia del estado para articular la composición y los niveles de la oferta y la demanda (Furtado, 1952). Esto, enfocándose en los sectores más desposeídos, con un objetivo de inclusión y de mejorar sus niveles de vida, sacándolos de la informalidad y la marginalización.

Un aspecto interesante de lo planteado por Kalecki, es que en el proceso de acumulación de capacidad productiva, sugiere, en una etapa temprana de desarrollo, invertir en tecnología que alarguen la vida útil del capital existente y en técnicas productivas intensivas en trabajo, con el objetivo de absorber la gran cantidad de desempleados, y no presionar a la balanza de pagos a través de la importación de capital. Esta estrategia tendría el

problema de no alentar mejoras en la productividad y por ende, mermar la competitividad que pueda tener la industria. Sin embargo, Kalecki prefería que aumentara el nivel de empleo y subsidiar el sector exportador, antes de que los aumentos de productividad excluyeran a parte de la población y afecte a la balanza de pagos a través de la importación de maquinaria. Para Kalecki, solo cuando la oferta de trabajo puede ser absorbida en su totalidad, el país tiene que cambiar a una estrategia de desarrollo que se base en el aumento de la productividad.

Lo anterior, fue más bien un breve resumen de la visión de Kalecki de las economías en vías de desarrollo, y tal vez puede dejar ciertos cavos sueltos. No obstante, es una síntesis que permite hacerse una idea de su pensamiento sobre las economías emergentes, sus desafíos y ciertas reformas, que a su juicio, debieran seguir en pro del desarrollo económico.

La visión de Kalecki contextualizada en la actualidad

Cabe cuestionarse, ¿Qué tanto de lo planteado por Kalecki se cumple en la actualidad? A pesar de haber escrito a mediados del siglo XX, muchos de sus planteamientos tienen vigencia en los países en vías de desarrollo. Con ciertos matices nacionales, obviamente, y otro contexto internacional, pero la esencia de los planteamientos de Kalecki siguen teniendo sustento en la realidad económica y social de los países emergentes.

Cabe resaltar que de ningún modo los planteamientos de Kalecki son aislados. Aparte de la corriente heterodoxa a nivel internacional, existe una larga tradición en teoría económica en América latina y el caribe, representada por el estructuralismo y el neo-estructuralismo. Tradición con amplia convergencia teórica con la heterodoxia, y por ende, con los planteamientos de Kalecki recién presentados (Pérez, 2015). “Existen siete áreas temáticas de convergencia entre el neo estructuralismo y el pensamiento heterodoxo: i) el enfoque metodológico, ii) la caracterización del sistema de relaciones económicas internacionales y los temas asociados a esta, incluida la restricción externa, iii) la relación entre distribución del ingreso y acumulación y crecimiento y desarrollo, iv) la volatilidad y la inestabilidad, v) el progreso técnico y la innovación, vi) la relación entre el corto y el largo plazo y vii) el papel del Estado.”⁴¹

⁴¹ Pérez, E. (2015). P.35.

Muchos trabajos recientes enraizados en el neoestructuralismo hacen un análisis económico similar sobre las economías en vías de desarrollo y abogan por reformas parecidas a las propuestas por Kalecki. Con ciertas variaciones, ya que son contextualizados en términos de tiempo y lugar, no obstante, la esencia sigue siendo la misma. Por ejemplo, se considera que la desigualdad, en todo ámbito, es perjudicial para el desarrollo económico y social (CEPAL, 2018c). Un tema que ha tomado importancia dada la financiarización de la economía, es justamente la desregulación financiera, y la volatilidad de que generan los flujos de capitales extranjeros en los indicadores económicos nacionales (CEPAL, 2018a). Teniendo consecuencias recesivas, tales como el dualismo económico y la heterogeneidad estructural (Ffrench-Davis, 2015a). Lo que llama al estado a ser un ente regulador de los flujos de capitales financieros, con un tipo de cambio administrado de forma anti cíclica, buscando la estabilidad de este macro precio.

Por otro lado, se aboga por una diversificación productiva incentivada desde el estado, con el objetivo de dejar de depender de la exportación de materias primas, y así no depender de la demanda extranjera (muy volátil), desarrollando la industria nacional (desde las PYMES) para generar cambios tecnológicos, empleos más estables, y así reducir brechas recesivas. Teniendo presente la restricción de la balanza de pagos y la necesidad de una mayor integración regional (Ocampos, 2011) (CEPAL, 2018b). Como se puede apreciar, todo muy similar a lo planteado por Kalecki.

No obstante, ciertas proposiciones de Kalecki han perdido sustento en la actualidad. Por ejemplo, ¿Qué tan necesaria es una reforma agraria? El estructuralismo de mediados del siglo XX la consideraba importante, pero hoy en día no aparece en la palestra de reformas fundamentales para el desarrollo económico. Tal vez por el avance tecnológico que ha tenido la producción agraria o bien, por el desarrollo de la industria alimenticia, o por ciertas reformas agrarias “parciales” que tuvieron algunos países en el siglo pasado⁴². Sin embargo, es un tema que puede volver a revisarse, en términos de ciertas reformas institucionales en los derechos de propiedad⁴³ y consideraciones ambientalistas.

Otro planteamiento de Kalecki que exhibe poco apoyo en el contexto actual, es la sugerencia de incentivar industrias con técnicas de producción intensivas en trabajo. Esto puede deberse al exponencial avance de la tecnología y el conocimiento a nivel internacional, lo que hace imposible competir a industrias con técnicas de producción

⁴² Razones que pudieron haber disminuido la inelasticidad de oferta del sector agrario.

⁴³ Derechos de propiedad sobre recursos hídricos, por ejemplo.

antiguas, y que contengan baja productividad laboral. Esto, posiblemente producto de la aparición del eje asiático, que a través de la utilización de economías de escala y desarrollo tecnológico, hacen cada vez más difícil competirles (Rodrik, 2013). Entre otros factores, como la disminución de las distancias, producto de la globalización y la revolución digital.

Sin embargo, las convergencias de lo planteado por Kalecki y los trabajos actuales sobre desarrollo económico, superan a las divergencias. Un ejemplo de aquello, es la extensa literatura que intenta explicar la diversidad de los procesos de convergencia, en términos de desarrollo económico, que han tenido distintas regiones del mundo. Más en específico, se ha intentado explicar por qué ciertos países, como algunos asiáticos (Corea y Japón), pasaron de ser considerados de ingresos medios a países de ingresos altos, y en cambio otras regiones (América Latina y el Caribe), a pesar de haber llegado antes a ser países de ingresos medios, no pudieron dar el salto a ser considerados de altos ingresos. En este contexto, es un consenso que los países de ingreso medio que deseen transformarse en países de altos ingresos tienen que diversificar su producción e invertir fuertemente en investigación y desarrollo, educación y tecnología (Rodrik, 2013) (Paus, 2014) (Fajnzylber, 1983) (Palma, 2011). Como también, una cierta regulación estatal del sector externo, y ciertos incentivos a las exportaciones, tal como lo hicieron la mayoría de los países que pudieron dar el salto a ser de ingresos altos (Chang, 1996 y 2002). Además, se aboga por cambios institucionales que tengan características inclusivas (Acemoglu & Robinson, 2012). En Flechtner & Hochschule (2017) se muestra una interesante evidencia empírica que indica que una gran desigualdad de ingresos, una alta dependencia del sector externo, y poca diversificación productiva, está correlacionado con menores niveles de convergencia con los países desarrollados.

En definitiva, Al igual como lo planteaba Kalecki, existe cierto consenso que para permitir que los países emergentes puedan tener un mayor desarrollo económico y “alcanzar” a los desarrollados, tienen que realizar ciertas reformas estructurales, alejándose de las políticas económicas de “Laissez faire” y de creer que el mercado por sí solo va a generar un desarrollo económico sostenible e inclusivo. Entre ellas, y de manera general, deberían poner énfasis en disminuir las desigualdades de ingresos y oportunidades, superar ciertas trabas institucionales, tener una cierta planificación estratégica y regulación desde el estado en materia productiva y de control del sector externo, y con ello, limitar la dependencia económica de las potencias a nivel mundial.

El caso chileno

Chile es un claro ejemplo de país en vías de desarrollo que implementó políticas de “laissez faire” y ha presentado un desarrollo económico y social mediocre, sin haber logrado un cambio estructural que le permita una mayor convergencia con los países desarrollados. Desde la dictadura de Pinochet (instaurada en 1973) se impuso un modelo económico neoliberal, pensado e implementado por los “Chicago boy’s” (Collins & Lear, 1995). A pesar de tener ciertos avances en materia de superación de la pobreza y crecimiento económico, principalmente por el gran aumento de las exportaciones (avances presentados desde los 90’, una vez llegada la democracia), el crecimiento del PIB per cápita promedio de las últimas décadas ha sido mediocre y sigue a gran distancia de los países desarrollados, con cierta convergencia, pero una muy lenta y tenue, muy lejana a la convergencia que tuvieron países asiáticos como Japón y Corea.

Chile ha presentado una gran volatilidad de su actividad económica producto de continuar dependiendo de la exportación de materias primas con bajo valor agregado (principalmente extracción de cobre), y de los flujos de capitales del exterior. Lo que lo deja muy expuesto a los vaivenes cíclicos de la economía mundial, generando brechas recesivas y heterogeneidad estructural en el país (Ffrench-Davis, 2017). Por otro lado, presenta altos índices de desigualdad y concentración de la riqueza, siendo uno de los países más desiguales del mundo (PNUD ,2017) (Palma, 2016). Y en ningún caso se ha mantenido la plena utilización de los recursos productivos (Ffrench-Davis, 2015b). Manteniendo capacidad productiva ociosa, desempleo, y altos niveles de informalidad y sub-empleo (Correa et al, 2014). Manifestándose una generalizada precarización laboral para los sectores poco calificados. Lo que se traduce en malas condiciones de vida para la mayoría de la sociedad, debido a un desarrollo económico inestable y poco inclusivo.

Cabe preguntarse, ¿Por qué no se han implementado las reformas descritas, en pro del desarrollo económico y social del país? Y si, como lo planteaba Kalecki, hay q tener en cuenta las relaciones de fuerza de los distintos sectores de la sociedad y sus intereses, y cómo estos se sitúan en lo estrictamente económico. Como también, la relación de dependencia, desde una perspectiva histórica, que ha tenido el país con el exterior. En el próximo capítulo se intentará dar respuesta a estos cuestionamientos, basándose en el marco de análisis de los aspectos políticos del pleno empleo propuesto por Kalecki. Pero ahora, en el contexto de economías en vías de desarrollo, ejemplificando con el caso Chileno.

Capítulo IV: Los aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki en el contexto de las economías en vías de desarrollo

En base a lo revisado en los capítulos anteriores, la visión de Kalecki de economías capitalistas (cap.I), sus planteamientos de los aspectos políticos del pleno empleo (cap.II) y su visión sobre las economías en vías de desarrollo (cap.III), se está en condiciones de plantear el mensaje principal de este trabajo. Lo que se quiere manifestar es que los aspectos políticos del pleno empleo planteados por Kalecki, en el contexto de economías capitalistas en vías de desarrollo se exhiben como aspectos políticos del sub-desarrollo. O sea, la oposición de la clase empresarial ya no será contra el mantenimiento del pleno empleo mediante el manejo de la demanda efectiva a través del gasto gubernamental, sino que se concentrará en el paso previo, se opondrán a la realización de reformas necesarias para aumentar la capacidad productiva y generar un cambio estructural, reformas revisadas en el capítulo anterior. Coartando la convergencia, en términos de ingreso, de las economías emergentes con respecto a las desarrolladas y generando holísticas consecuencias sociales. En otras palabras, manteniendo el sub-desarrollo.

Ahora bien, en este contexto, la oposición es doble, o sea proviene de dos conjuntos de agentes empresariales involucrados, pero con intereses comunes. Por un lado está la clase empresarial local, refiriéndose a los propietarios de los grandes capitales (big business), ya que las pymes y las pequeñas empresas no tienen los mismos intereses, de hecho les vendrían bien las reformas sugeridas (Ffrench-Davis, 2015a). Por otro lado, existe una oposición a las reformas por parte de los capitales extranjeros. Quienes avalados en cierta medida por instituciones internacionales como el banco mundial (BM) y fondo monetario internacional (FMI), y los gobiernos de las potencias mundiales de donde provienen, se opondrán a las reformas para el desarrollo en los países emergentes, ya que atentan contra sus intereses.

Cabe recordar que, de la misma manera que en el capítulo anterior, el análisis tiene que ser visto desde la perspectiva de la teoría de la dependencia (Dos santos, 1969). O sea, desde una perspectiva histórica que considere la relación de dependencia del país con los centros hegemónicos. Relación que configuró la estructura económica, política y social interna de los países. Que se ha caracterizado, como vimos, en generar países extractivistas de materias primas serviles a las potencias económicas productoras de

bienes y servicios con mayor valor agregado. Configurando la estructura económica y la caracterización productiva de la elite empresarial a nivel local. Los cuales comparten intereses con los inversores extranjeros, comportándose a semejanza de ellos. Por ende, será importante considerar la estructura social del país y su relación con el proceso de desarrollo económico y situación de dependencia con el exterior, tal como lo hicieron autores estructuralistas como Cardoso y Faletto (Cardoso & Faletto, 1969).

A diferencia de lo planteado por Kalecki en el contexto de economías desarrolladas, de que la oposición al mantenimiento del pleno empleo por parte de la clase empresarial se explica por aspectos políticos más que económicos, ya que el financiamiento del gasto gubernamental para manejar la demanda efectiva se puede dar mediante deuda pública sin afectar los beneficios de los capitalistas. La oposición a las reformas para el desarrollo, si tienen una cierta explicación económica. Ya que, como se revisó en el capítulo anterior, el gasto público sujeto a un plan estratégico para un cambio estructural tiene que ser financiado por impuestos a los sectores de altos ingresos, considerando la importancia de la composición y articulación de la oferta y la demanda. Dado esto, efectivamente las reformas para el desarrollo tendrán secuelas en los beneficios y riqueza de la clase empresarial, generando una obvia oposición de tal sector. Además de la carga tributaria, otras reformas pueden de igual forma afectar los ingresos de los capitalistas, tanto locales como extranjeros, por ejemplo, una reforma que limite los flujos de capitales, o una que exija cierto valor agregado a las exportaciones. No obstante, a pesar de que la oposición a las reformas tenga un cierto sustento económico, esta también se explica por los tres aspectos políticos del pleno empleo propuestos por Kalecki, pero ahora manifestándose como aspectos políticos de oposición a las reformas para el desarrollo. Exhibiéndose una compleja complementariedad entre la explicación económica y política de la oposición a las reformas, haciendo compleja su división conceptual, considerando que la riqueza económica da poder político y viceversa. Como se observará en seguida, al momento de describir los aspectos políticos del sub-desarrollo que se pretende definir.

Antes de analizar los aspectos políticos del sub-desarrollo, ejemplificaré el contexto planteado con el caso de Chile, con el objetivo de aterrizar el análisis a la realidad. La economía chilena desde sus inicios se caracterizó por concentrarse en la extracción de materias primas, con una fuerte presencia extranjera en la producción, derivando en una matriz productiva poco diversificada y con bajo valor agregado (Pinto, 1953). Lo que configuraría la estructura económica del país y la caracterización productiva de la elite

empresarial. Después de ciertos avances progresistas de mediados del siglo XX, en 1973 se impuso la dictadura militar de Pinochet, sacando del poder al gobierno socialista de Salvador Allende. Dictadura represiva apoyada por Estados Unidos y la elite empresarial chilena, que instauró sin oposición alguna un régimen neoliberal extremo⁴⁴, implementado por los llamados “Chicago boy’s” (Collins & Lear, 1995).

Dado esto, la elite empresarial chilena y los inversionistas extranjeros se concentraron en la captura de la renta de los recursos naturales, como también en la búsqueda de rentabilidad en los mercados financiero desregulados y en industrias, principalmente de servicios, con bajos salarios y baja productividad laboral. En ninguno de estos casos la renta proviene de un proceso dinámico de creación de conocimiento y cambio tecnológico (Bértola et al, 2016). Esto ha generado una gran concentración de la riqueza y una evidente precarización laboral. Como también, el surgimientos de grupos empresariales poderosos, de propiedad familiar y diversificados sectorialmente, llegando a tener fuerte presencia en sectores como la extracción de recursos naturales, la banca, el retail, medios de comunicación, industria alimentaria y la construcción, entre otros (Schneider, 2015). Y a su vez, este contexto impulsado en la dictadura ha generado el interés de la elite empresarial en la búsqueda de renta en los mercados de prestaciones sociales de carácter privado, como el de la salud (ISAPREs), pensiones (AFPs) y educación terciaria (Universidades privadas). Esto hace que los intereses de la elite empresarial chilena y de los capitales extranjeros estén muy alejados a la idea de formar una cierta alianza público-privada para generar un cambio estructural en el país, que se base en las reformas para el desarrollo planteadas con anterioridad, o sea que exista la posibilidad de una especie de “núcleo endógeno” esbozado por Fernando Fajnzylber (Fajnzylber, 1983).

Contextualizado el ejemplo de Chile, procederé a analizar cómo los tres aspectos políticos del pleno empleo de Kalecki, revisados en el capítulo 2 de este trabajo, se pueden entender como aspectos políticos del sub-desarrollo en el contexto de economías en vías de desarrollo. O sea, cómo se manifiestan los aspectos políticos de la oposición al mantenimiento del pleno empleo mediante gasto gubernamental, en un contexto donde la oposición empresarial se da en contra de ciertas reformas necesarias para la acumulación de capacidad productiva en el país. Lo cual ejemplificaré con el caso de Chile.

⁴⁴ Desregulación, liberalización de la economía, privatizaciones, baja de impuestos, abrirse a la inversión extranjera, liberalizar los mercados financieros, disciplina fiscal, etc.

Resistencia a la “dirección” de las reformas

Comenzaré con el aspecto político del pleno planteado por Kalecki que hace referencia a la resistencia de la clase empresarial a la dirección del gasto público. En el caso de economías en vías de desarrollo sería la resistencia a la dirección de las reformas y el gasto público. Ya que las reformas para el desarrollo, planteadas en el capítulo anterior, pueden quitarles posibilidades de negocios a la elite empresarial, tanto local como extranjera. Por lo que se opondrán a un mayor intervencionismo del estado basado en un plan estratégico para el desarrollo que promueva un cambio estructural. A la elite empresarial les conviene libertad de acción y tener la posibilidad de invertir en lo que ellos estimen conveniente, a pesar que en el largo plazo las direcciones de sus inversiones no sean sostenibles y convenientes para el país en su conjunto.

Por ejemplo, los grandes empresarios a nivel local no ven con buenos ojos una mayor regulación de los flujos de capitales o una mayor regulación financiera, ya que esto les quita posibilidades de movimiento a sus capitales y con ello posibilidades de encontrar rentabilidad. A pesar de que tal regulación puede ser beneficiosa para el país dándole mayor estabilidad al tipo de cambio y dando un mayor acceso al crédito, lo que le entregaría mayor estabilidad a la PYMES y las pequeñas empresas, y por ende disminuyendo la heterogeneidad estructural (French-Davis, 2015a). Sin embargo, esto no les conviene a la elite empresarial, ya que ellos están cubiertos contra los vaivenes económicos y tienen fácil acceso al crédito, e incluso pueden aprovechar tales variabilidades cambiarias para buscar rentabilidad mediante la especulación. Además, tendrían mayor competencia interna. Lo que también sucedería si desde el estado se incentiva un tipo de industria que tenga cierto grado de competencia con sus actividades comerciales.

O bien, dando otros ejemplos, si el gobierno dicta una ley⁴⁵ que obligue a las exportaciones basadas en recursos naturales a tener cierto valor agregado, los empresarios de tal sector van a estar en desacuerdo ya que los obliga a realizar inversiones que en un contexto sin reforma no harían, pudiendo afectar su rentabilidad y potenciales inversiones. O imaginemos que el gobierno piensa mejorar la productividad laboral, invirtiendo fuertemente en la educación universitaria estatal y limitando la oferta privada. Esto chocaría con los intereses de los dueños de universidades privadas, por lo que obviamente tal sector se opondría a la reforma. La clase empresarial teme que se dé la posibilidad de reformas

⁴⁵ O algún tipo de reforma afín, como lo podría ser incentivos tributarios al valor agregado en las exportaciones.

más extremas, como lo podría ser la nacionalización de empresas en sectores claves para el plan de desarrollo económico estratégico del estado.

La misma resistencia a las reformas se encontraría en los dueños de capitales extranjeros. Ya que también desean una economía poco regulada donde puedan obtener mayores rentabilidades, en las actividades que ellos estimen conveniente, sin internalizar los efectos colaterales que esto pueda tener para el desarrollo de largo plazo del país. Por otro lado, las reformas pueden limitar la demanda de importaciones en el país, disminuyendo la demanda de la producción exportable de su país de origen. Además, podría disminuir la oferta, aumentando el precio, de materias primas necesarias para la producción industrial en sus países de origen. Por ende, los capitales extranjeros y las instituciones que avalan sus intereses se opondrán a reformas para el desarrollo económico planteadas.

Junto a esto, de la misma manera que Kalecki lo plantea en “los aspectos políticos del pleno empleo”, la elite empresarial y los capitales extranjeros se resistirán a las reformas para no violar los principios doctrinales del capitalismo. La inspiración de las reformas atenta contra uno de los principios morales más importantes del capitalismo “ganarás el pan con el sudor de tu frente” al incluir políticas redistributivas y pensadas para asegurar el empleo no precarizado de toda la fuerza de trabajo. Además, propone una visión de sociedad de conjunto, contraria a la doctrina del capitalismo de considerar a la sociedad como un conjunto de individuos que busca su beneficio de forma individual, renegando de una visión colectiva y colaborativa. Por otro lado, se resistirán a abandonar el discurso de desconfianza ante el comportamiento altruista y de búsqueda del bien común, considerando que las personas responden en su mayoría solo a incentivos monetarios y materiales de manera individual. Para ellos, los riesgos se deben tomar de manera individual, siendo un error socializarlos, ya que primarían los comportamientos oportunistas.

Además, la elite empresarial se esfuerza por mantener la consigna de “libertad de elegir y de emprender” sin que ningún ente regulador tenga algún grado de coerción sobre las decisiones individuales. Para ellos es fundamental mantener la doctrina de que “el mercado sabe”, de que es un mecanismo “natural” y eficiente para asignar los recursos. Por lo que toda intervención al “funcionamiento natural” del mercado debe ser evitada, ya que atentará contra la eficiencia del mercado y generará desequilibrios macroeconómicos. El mercado por si solo a través de la competencia y la información de los precios sabrá dónde, cómo y qué conviene producir. O sea, se resistirán a las reformas, para defender los fundamentos del paradigma dominante, y con ello, sus intereses. Teniendo en cuenta que tales

fundamentos se mueven en un plano teórico y discursivo, sin ser observados en la realidad. En Chile por ejemplo, la educación se mercantilizó bajo la consigna de “libertad de elegir”, no obstante, son pocos los que pueden elegir donde estudiar, dependiendo en gran parte de sus ingresos y origen familiar.

Resistencia a perder grado de “poder político-económico” producto de las reformas

Otro aspecto político propuesto por Kalecki es la resistencia de la elite empresarial al involucramiento del estado en temas de generación de empleo. Como expliqué en el capítulo 2, en una economía de *laissez-faire* el nivel de empleo depende del “estado de confianza” percibido por los inversionistas privados. Por lo que toda reforma que perturbe tal “estado de confianza” debe ser evitada, o tendrá secuelas en los niveles de inversión y con ello en los niveles de empleo. Lo que le da un poder indirecto a la clase empresarial sobre las políticas que pueda llevar a cabo el gobierno, poder que conceptualicé como “poder político-económico”⁴⁶ de la clase empresarial.

En el contexto de economías en vías de desarrollo, la resistencia es por parte de la elite empresarial local y los capitales extranjeros contra el involucramiento del gobierno en temas productivos y con ello, en temas de empleo. O sea, se opondrán a las reformas para el desarrollo económico que tengan como objetivo generar un cambio estructural para aumentar la capacidad productiva y con ello aumentar el nivel y la calidad del empleo, dando la futura posibilidad de mantener el pleno empleo manejando la demanda efectiva mediante gasto fiscal. Ya que si el estado logra tal objetivo la elite empresarial perdería “poder político-económico”, o sea el empleo dejará de depender del “estado de confianza”. Por ende, la clase empresarial y los capitales extranjeros se opondrán a las reformas que le quiten grado de “poder político-económico”, y la vez, lo usarán para entorpecer las reformas.

En Chile, por ejemplo, la dictadura militar le heredó un gran poder político-económico a la elite empresarial. Por un lado, las políticas neoliberales les dio alto grado de poder estructural al liberalizar, privatizar y desregular la economía y los mercados financieros en particular. Como también, al “flexibilizar” el mercado laboral e instaurar un sistema de pensiones de capitalización individual administrado por privados (AFPs) con inversiones en los mercados de capitales (en la bolsa), generando que las pensiones dependan de las rentabilidades de las grandes corporaciones. Además, las decisiones de inversión se

⁴⁶ Suma mutuamente reforzada del poder estructural y el poder instrumental.

concentraron en pocas manos, lo que les da aún más poder estructural, ya que ante una política que les quite rentabilidad a sus potenciales inversiones, el dejar de invertir (o invertir en otro lado) tendrá más efecto en la actividad económica y el empleo.

Por otro lado, la elite empresarial heredó un enorme poder instrumental para reforzar el ya mencionado poder estructural e influir en las políticas económicas en pro de sus intereses. Por ejemplo, nombrando ciertas fuentes de poder instrumental, la elite empresarial chilena tiene lazos cercanos con los principales partidos políticos del país, sobre todo con los de derecha, obviamente. Lo que les da una gran influencia sobre las percepciones de la economía (y el poder estructural existente) a los encargados de hacer las políticas públicas. Teniendo una gran influencia en la determinación de la “agenda política”. A su vez, la dictadura heredó una institucionalidad política y constitucional favorable para la participación de la elite política y empresarial, y propicia para la mantención del statu quo. Por otro lado, la clase empresarial cuenta con la propiedad de los principales medios de comunicación masivos del país, lo que influye en la percepción de la “opinión pública” sobre ciertos temas de interés. Además de contar con influyentes organizaciones gremiales (CPC, SOFOFA, etc.).

Por otro lado, existe un importante predominio del paradigma dominante en la elite académica del país, siendo fundamental el legado de los “chicago boys” en las principales universidades públicas y privadas, como también su sistema privado de financiamiento. Predominio ideológico, que se refuerza con la importancia mediática y política de influyentes “Think tanks” liberales (Pinilla, 2012). Lo que le ha dado a la elite empresarial un “saber experto” alineado con sus intereses, que tiende a “inflar” el poder estructural de la clase empresarial, haciendo más difícil realizar reformas. Además, existen importantes instituciones privadas que realizan encuestas de opinión sobre el ambiente económico (Icare, Adimark, etc), con metodologías poco representativas que ayudan a generar un clima de incertidumbre ante ciertas reformas, aumentando la eficacia del poder estructural del empresariado.

Este gran poder instrumental ha venido a reforzar al poder estructural, dándole un gran poder político-económico a la elite empresarial Chilena, por lo que se opondrán a las reformas que atenten contra el grado de eficacia de tal poder. O sea, se opondrán a las reformas que pongan en jaque la consigna de que el nivel de empleo depende del “estado de confianza”. Y a su vez, utilizarán todo el alcance de su poder político-económico para entorpecer las reformas contrarias a sus intereses. Así lo ha demostrado la historia reciente

de Chile. Para verificar evidencia de cómo la elite empresarial ha entorpecido los intentos de políticas industriales en las últimas décadas, revisar Bril-Mascarenhas & Madariaga (2017), y para entender cómo funcionó el poder político-económico para obstruir la reforma tributaria propuesta por el gobierno en 2014, revisar Fairfield (2015).

Lo mismo ocurre para el sector externo. Los dueños de los capitales extranjeros en una economía abierta al exterior, fuertemente integrada en términos financieros (como la Chilena) ostentan de un gran poder político-económico, que no querrán perder. En este contexto, poseen un gran poder estructural, ya que el gobierno tendrá que limitar sus políticas internas para evitar que los inversionistas extranjeros les resulte más rentable invertir en otro lugar y se dé una fuga de capitales. Lo que sería perjudicial para la economía en el corto plazo, mediante una depreciación abrupta de la moneda con importantes consecuencias recesivas. Como lo serían el encarecimiento de la deuda fiscal y privada, dados sus niveles de apalancamiento, además de limitar la liquidez en el mercado financiero local, restringiendo la sesión del crédito, y por ende la inversión (Campello, 2015) (CEPAL, 2018).

Este poder estructural de los capitales extranjeros para condicionar las políticas internas de los países emergentes se refuerza con distintas fuentes de poder instrumental. Por ejemplo, el condicionamiento de la sesión de créditos a los gobiernos a cambio de que sigan ciertas políticas económicas. O bien, la determinación del riesgo crediticio de cierto país mediante los rankings crediticios elaborados por importantes bancos de inversión a nivel mundial. Lo que obliga a los gobiernos a seguir ciertas políticas económicas delineadas por los elaboradores de los rankings (Austeridad fiscal y baja inflación, por ejemplo), para así no ver perjudicado su ranking, lo que derivaría en un aumento de las tasas de interés que enfrentan los deudores nacionales en el exterior, aumentando la deuda fiscal y limitando las posibilidades de nuevos préstamos, tanto públicos como privados.

El condicionamiento de las políticas internas de un país emergente mediante la sesión de créditos externos y la potencial entrada de capitales, no es una situación reciente ni mucho menos, es una historia antigua, por lo que hay que mirar esta relación de dependencia desde una perspectiva histórica. Por ejemplo, en Kemmerer (1927) se puede apreciar que ya en esa época las políticas internas de los países emergentes estaban en cierta medida condicionadas por los capitales extranjeros; “El deseo de los gobiernos extranjeros⁴⁷, al

⁴⁷ Con “extranjeros”, el autor se refiere a países emergentes.

poner orden en sus finanzas, y con ello causar una impresión favorable a los banqueros e inversionistas estadounidenses, es facilitar el préstamo de dinero por parte del gobierno en el mercado estadounidense y fomentar el flujo de capital estadounidense a sus costas para las empresas privadas⁴⁸

E.W Kemmerer era un consultor de economías emergentes “experto en economía”. Justamente este es otro tipo de poder instrumental de las potencias extranjeras sobre las políticas de los países emergentes, el influenciar a través del “saber experto” dado su supuesta superioridad en el ámbito del conocimiento. Tal como lo hacen instituciones internacionales como el FMI y el BM. O como la influencia dogmática que ejerció la universidad de Chicago a mediados del siglo XX en influyentes círculos académicos chilenos. Otra posible fuente de poder instrumental podrían ser los tratados de libre comercio, ya que muchas veces contienen ciertos acuerdos o requisitos de políticas para su firma y posterior mantenimiento.

Como mencioné, estas fuentes de poder estructural e instrumental se refuerzan mutuamente para generar un gran poder político-económico de los capitales extranjeros para influenciar las políticas nacionales de los países emergentes. Poder que no querrán perder, por lo que se resistirán a reformas que atenten contra aquello. Y a la vez, este poder político-económico se activará para entorpecer y prevenir la realización de tales reformas.

Resistencia a los potenciales cambios políticos y sociales que conllevan las reformas

El tercer y último aspecto político del pleno empleo propuesto por Kalecki hace referencia a la resistencia de la clase empresarial al mantenimiento del pleno empleo mediante gasto gubernamental por los potenciales cambios sociales y políticos que esto pueda conllevar. Lo mismo se exhibirá en el contexto de economías en vías de desarrollo. La elite empresarial y los dueños de capitales extranjeros se opondrán a las reformas para el desarrollo porque pueden implicar cambios políticos y sociales que atentan contra sus intereses.

Por ejemplo, si se lleva a cabo un plan de desarrollo productivo delineado desde el estado basado en un plan estratégico, se da pie a que la sociedad a través de la democracia y la deliberación conjunta, decida cuál es ese plan estratégico. O sea, el mercado por si solo ya no será el encargado de direccionar los esfuerzos productivos del país, sino que, en cierta

⁴⁸ Kemmerer (1927), P.4

medida, la ciudadanía deliberará la conveniencia de este direccionamiento. Lo que significaría una ciudadanía más empoderada, implicada en el proceso político de toma de decisiones. Lo que obviamente no será del agrado de la elite empresarial, ya que esto puede llevar a importantes cambios institucionales que tratarán de evitar a toda costa. Por ejemplo, el poner en tela de juicio la propiedad privada. Por lo que la elite empresarial temerá los posibles cambios sociales y políticos, o sea en la organización social del país, que pueda traer el espíritu democrático y equitativo de las reformas, en defensa de sus privilegios de clase y estatus social.

Por otro lado, si el estado a través de las reformas para el desarrollo propuestas, logra aumentar la capacidad productiva y con eso poder mantener el pleno empleo mediante el manejo de la demanda efectiva por medio del gasto gubernamental, el desempleo perdería su carácter disciplinario para la clase trabajadora. Además, el cambio estructural puede conllevar la aparición de sectores económicos que presentan mejores condiciones laborales, al alero de los trabajos precarizados y subempleados existentes, lo que aumentaría el poder de negociación de los trabajadores de estos últimos sectores, dado el nuevo ejemplo de mejores condiciones laborales y la posibilidad de emigrar a los nuevos sectores. Generando que el trabajo precarizado pierda su capacidad disciplinaria. Tal como lo planteó Kalecki, si el estado es capaz de asegurar el empleo teniendo en consideración cierta calidad del mismo, la clase trabajadora obtendría un mayor poder de negociación ante sus empleadores. Lo que podría resultar en movilizaciones para reivindicar las condiciones laborales de la clase trabajadora, alterando el orden político y social existente.

Del lado de los capitales extranjeros no va a ser distinto. También se resistirán a las reformas por miedo a los cambios sociales y políticos que puedan generar, tanto a nivel local como regional o mundial. O sea, a los dueños de los capitales extranjeros no les gustarían potenciales cambios en el país donde invierten, pero además, si tal país logra sus objetivos satisfactoriamente a través de las reformas, sería un “mal ejemplo” para otros países que tengan un contexto económico, político y social similar. Lo que podría traer un movimiento internacional contra el funcionamiento del capitalismo y sus instituciones. Como por ejemplo, se podría pedir la rearticulación de las relaciones financieras entre los países o podría tomar fuerza un movimiento de carácter teórico crítico del paradigma dominante en economía. Por lo que los capitales extranjeros y sus gobiernos se resistirán a las reformas para el desarrollo por temor a los cambios políticos y sociales que esto pueda generar, en pro de la supervivencia del sistema y las instituciones que lo sustentan.

A modo de cierre, a pesar de que la resistencia de la elite empresarial local y de los capitales extranjeros a las reformas para el desarrollo planteadas en el capítulo 3, tienen un sustento económico. Esta resistencia se fundamenta principalmente por aspectos políticos, los cuales se asemejan en demasía a los aspectos políticos del pleno empleo planteado por Kalecki para las economías desarrolladas. Por lo que tales aspectos políticos, en el contexto de economías en vías de desarrollo, se pueden catalogar como aspectos políticos del sub-desarrollo.

Conclusión

El principal mensaje de este trabajo es que los aspectos políticos del pleno empleo manifestados por Kalecki en 1943, se exhiben como aspectos políticos del sub-desarrollo, en el contexto de economías emergentes. Esto se basa en la consigna de Kalecki de que las economías en vías de desarrollo presentan problemas económicos fundamentales distintos a los que presentan las desarrolladas. Los países emergentes deben ser capaces de aumentar considerablemente su capacidad productiva para poder absorber la abundante oferta de trabajo que caracteriza a estas economías, con el objetivo de tener una potencial capacidad de mantener el pleno empleo mediante el manejo de la demanda efectiva por parte del gobierno. Por ende, debieran realizar una serie de reformas estructurales en pro de lograr tal objetivo. Entre ellas y de manera general, deberían poner énfasis en disminuir las desigualdades de ingresos y oportunidades, superar ciertas trabas institucionales, tener una cierta planificación estratégica y regulación desde el estado en materia productiva poniendo énfasis en el cambio tecnológico y la productividad laboral, teniendo en cuenta la composición y articulación de la oferta y la demanda, y financiando tal plan estratégico mediante impuestos a los sectores de altos ingresos. Además, debieran ejercer un mayor control del sector externo, y con ello, limitar la dependencia económica de las potencias a nivel mundial. Tal como lo han propuesto otras corrientes de pensamiento, como el estructuralismo y neo-estructuralismo latinoamericano, por ejemplo.

Por ende, los aspectos políticos que explican la oposición de la clase empresarial al mantenimiento del pleno empleo, planteados por Kalecki, se exhibirán como la explicación de la oposición a la realización de las reformas recién descritas en el contexto de economías emergentes. Pero ahora, existirá una doble resistencia, de la elite empresarial local y también de los capitales extranjeros. O sea, enumerando los tres aspectos políticos de Kalecki, esta doble resistencia será contra la dirección de las reformas y del gasto gubernamental, contra el involucramiento del gobierno en temas productivos y de empleo para no perder grado de “poder político-económico”, y por último, la resistencia a los posibles cambios sociales y políticos que pueden conllevar las reformas. No obstante, a pesar de que tal resistencia a las reformas tiene un sustento económico, ya que traerían secuelas en los beneficios de los dueños del capital, la oposición a las reformas se basa principalmente en los aspectos políticos descritos. Resistencia a los cambios que busca conservar el statu quo, coartando la capacidad de las economías emergentes de alcanzar

una mayor convergencia con respecto a las desarrolladas y lograr un desarrollo económico sostenible, e inclusivo.

De este planteamiento se desprenden varias conclusiones. Por un lado, se establece que cuando se habla de desarrollo económico, y del cuestionamiento del porqué unos países son más desarrollados que otros, inevitablemente hay que tener en consideración los aspectos políticos del sub-desarrollo. Y con ello poner énfasis en la importancia de analizar la estructura económica, política y social del país y su inserción en el mundo, desde una perspectiva histórica. Como también, la importancia de caracterizar a la elite productiva del país, en términos de sus intereses económicos, como también, de su idiosincrasia y relación histórica con el resto de la sociedad.

Es por ello, que resulta fundamental una perspectiva multidisciplinaria para analizar los procesos del desarrollo económico. Es importante complementar la óptica económica con la visión que brindan otras ciencias sociales, como la sociología, la ciencia política, la historia, la filosofía, la psicología, entre otras. Para lograr un análisis acabo de la realidad y la evolución que ha tenido el desarrollo económico de un cierto país.

Por ende, resulta importante cuestionarse la “verdad universal” que pregona el paradigma dominante en economía, el cual a través de una excesiva modelización y matematización dificulta el complemento con otras ciencias sociales. Perturbando desde sus raíces doctrinales un análisis holístico de la compleja realidad. Por lo que hay que poner el foco nuevamente en la economía política, y en su relevancia para entender la sociedad. Con este objetivo, es importante desenterrar a los autores clásicos sobre el tema y la extensa literatura heterodoxa que ha planteado visiones alternativas al paradigma dominante, como la de Kalecki. Se hace necesario tener un nuevo marco metodológico, uno como el de la corriente post-keynesiana, por ejemplo (Lavoie, 1996), para complementar de mejor manera a la economía con otras ciencias sociales, y así entender mejor la realidad contemporánea, apoyándose en los hechos estilizados que se observen, y entendiendo que para construir un futuro fructífero hay que tener en cuenta el pasado. Con el fin último de entender las razones del sub-desarrollo y de generar propuestas de políticas para superarlo.

Por otro lado, del mensaje principal de este trabajo se desprende el rol fundamental que cumple la calidad de la democracia y la política en el proceso de desarrollo económico en los países emergentes. Si el proceso de toma de decisiones, en todo nivel, está fuertemente

influenciado por los intereses de los dueños del capital, y si tales intereses no van en concordancia con el bien común de la sociedad en su conjunto, será difícil generar reformas para un desarrollo económico sostenible e incluyente. Siendo la desigualdad, la marginalización y la violencia, la tónica en la sociedad.

Por lo que no basta con plantear reformas para el desarrollo solo en plano económico, como lo serían las planteadas en el capítulo III de este trabajo, sino que resulta fundamental realizar reformas políticas e institucionales que limiten el “poder político-económico” de la elite empresarial y los capitales extranjeros, o sea, su poder estructural e instrumental, para que así no se obstaculicen tales reformas. Al identificar como la principal causa del sub-desarrollo los aspectos políticos descritos, resulta necesario la generación de políticas públicas que apunten a solucionar tales problemáticas si la idea es llegar a ser un país desarrollado. Políticas que debieran incentivar la democracia y la participación ciudadana en la toma de decisiones, en desmedro de que sea el mecanismo de mercado el que decida.

En definitiva, este trabajo aporta en darle una perspectiva multidisciplinaria al problema del sub-desarrollo económico, y abre un abanico de posibilidades de nuevas investigaciones sobre los distintos procesos de desarrollo que han presentado los países emergentes. Por ejemplo, el hacer una evidencia comparada del poder político-económico de la elite empresarial de un país y los niveles de desigualdad de ingresos o bien los niveles de convergencia con respecto a los países desarrollados. O investigar la importancia de la segregación social y étnica en los indicadores económicos. Como también, investigar la importancia de la relación entre la elite local y las potencias extranjeras en el desempeño económico.

Por otro lado, incentiva la elaboración de un nuevo marco teórico sobre el funcionamiento de las economías capitalistas emergentes. Uno que intente incluir los aspectos políticos del sub-desarrollo y otros factores relevantes, como los niveles de desigualdad y la importancia de la composición de la oferta y la demanda, por ejemplo. Además, pone a pensar en las posibles políticas públicas que se pueden llevar a cabo para limitar el poder de la elite empresarial y de los capitales extranjeros. Por ejemplo, en cómo limitar su poder estructural o en cómo limitar su poder instrumental y su retroalimentación.

El paradigma dominante en economía se ha esforzado en esconder los problemas fundamentales de los países emergentes, sin entregar una solución satisfactoria para la superación del sub-desarrollo. Por ende, es trabajo de las nuevas generaciones de

economistas el crear conocimiento de la mano de pensadores heterodoxos, como Kalecki, siendo consciente de que la rueda ya fue inventada, pero adaptándola en las rápidas carreteras contemporáneas. Con el objetivo de crear conocimiento que sirva para entender mejor la realidad, y a su vez, sea capaz de transformarla en pro del bien común, y sobre todo, en pro de las vidas que históricamente se han visto oprimidas por el capitalismo.

Bibliografía

- Acemoglu, D. & Robinson, J.A. (2012). "Why nations fail: The origins of power, prosperity, and poverty". New York: Crown Publishers.
- Bértola, L. & Ocampo, J. A. (2010) "Desarrollo, vaivenes y desigualdad: Una historia económica de América Latina desde su independencia". Secretaría general iberoamericana.
- Bértola, L. Pérez Caldentey, E. & Porcile, G. (2016) "Fernando Fajnzylber and the unfinished industrialization of Latin America". Paper presented to the hope conference, Duke University.
- Bril-Mascarenhas, T. & Madariaga, A. (2017) "Business power and the minimal state: the defeat of industrial policy in Chile". The Journal of Development Studies.
- Campello, D. (2015) "The Politics of Market Discipline in Latin America". New York: Cambridge University Press.
- Cardoso, F. & Faletto, E. (1969) "Un análisis integrado del desarrollo". En Dependencia y desarrollo en América Latina, México, D.F., Siglo Veintiuno Editores.
- CEPAL. (2018a) "Estudios sobre financierización en América Latina". Santiago de Chile: N° 152 (LC/PUB.2018/3-P) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- _____ (2018b) "Desarrollo e igualdad: el pensamiento de la CEPAL en su séptimo decenio". Textos seleccionados del período 2008-2018", Colección 70 años, N° 1 (LC/PUB.2018/7-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- _____ (2018c) "La ineficiencia de la desigualdad" (LC/SES.37/3-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Chang, HJ. (1996) "The political economy of industrial policy". Faculty of Economics and Politics, university of cambridge. Macmillan Press Ltd.
- _____ (2002) "Patada a la escalera: La estrategia de desarrollo en perspectiva histórica" Anthem Press.

- Címoli, M., & Katz, J. (2003). "Structural Reforms, Technological Gaps and Economic Development: a Latin American Perspective". *Industrial and Corporate Change*.
- Collins, J. & Lear, J. (1995) "Chile's free-market miracle: A second look". Institute for food and development policy.
- Correa, F. Cademartori I, J &. Cademartori D, J. (2014) "La humanidad sobrante: una indagación sobre el desempleo". Editorial USACH.
- Dos Santos, T. (1969). La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina. En *La dependencia político-económica de América Latina* (125-156). Buenos aires: CLACSO, octubre de 2017. ISBN 978-987-722-264-7.
- Fairfield, T. (2015) "Structural power in comparative political economy: perspectives from policy formulation in Latin America". *Business and Politics*, 17 (3). pp. 411-441. ISSN 1469-3569.
- Fajnzylber, F (1983), "La industrialización trunca de América Latina", Mexico, D.F., Editorial Nueva Imagen, S.A.
- Ffrench-Davis, R. (2017) "Chile en la economía internacional: Trayectorias recientes y desafíos". *Series Documentos de Trabajo No. 427*, pp. 1 - 40,
- _____ (2015a). "Neoestructuralismo y macroeconomía para el desarrollo". En *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en el siglo XXI* (129-154). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- _____ (2015b) " La experiencia de Chile con el balance estructural". *Series Documentos de Trabajo*, No. 400, pp. 1 – 25.
- _____ (2014) "Chile entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad, quinta edición, JC Sáez Editor, Santiago.
- Flehtner, S. & Panther, S. (2015) "Global and domestic inequalities and the political economy of the middle-income trap". *European University Flensburg. Conference Paper*.
- Furtado, C. (1952) "capital formation an economic development". *International economic paper* 4, 124-144.
- Hein, E. (2014) "Post-Keynesian distribution and growth theories II: Kalecki and Steindl". En *distribution and growth after Keynes, a post-keynesian guide* (181-240). UK: Edward Elgar Publishing Limited.

- Kaldor, N. (1955) "Alternative theories of distribution". *Review of Economic Studies*, 23, 83–100, reprinted in N. Kaldor (1980), *Collected Economic Essays, Vol. 1: Essays on Value and Distribution*, 2nd edn, London: Duckworth (page numbers in the text refer to the original publication).
- Kalecki, M. (1933) "Outline of a theory of the business cycle". En M. Kalecki (1971), *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933–70*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- _____ (1937) "A theory of commodity, income, and capital taxation". En *Collected works of Michal Kalecki, Vol. I*, edited by J. Osiatynsky, Oxford University Press.
- _____ (1939) "Essays in the Theory of Economic Fluctuations". London: George Allen & Unwin.
- _____ (1943) "Political Aspects of Full Employment". En *Political Quarterly*, vol. 14, pp.347-356.
- _____ (1944) "Three ways to full employment". En *Collected works of Michal Kalecki, Vol. I*, edited by J. Osiatynsky. Oxford University Press.
- _____ (1945) "Full employment by stimulating private investment?" En *Collected works of Michal Kalecki, Vol. I*, edited by J. Osiatynsky. Oxford University Press.
- _____ (1954) "Theory of Economic Dynamics". London. George Allen & Unwin.
- _____ (1968) "Trends and business cycles reconsidered". En M. Kalecki (1971), *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933–70*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- _____ (1971) "Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy, 1933–70". Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- _____ (1976) "Essays on developing economies". UK: The harvester press.
- Kemmerer, W. E. (1927) "Economic advisory work for governments". American Economic Association.
- Lavoie, M. (1996) "Introduction to Post-Keynesian Economics". Nueva York, Palgrave MacMillan.
- López, J. & Assous, M. (2010) "Michel Kalecki". *Great Thinkers in Economics Series*. Series Editor: A.P. Thirlwall.
- Ocampo, J. A. (2011), "Macroeconomía para el desarrollo: políticas anticíclicas y transformación productiva", *Revista CEPAL* No 104, agosto.
- Palma, J. G. (2011) "Why has productivity growth stagnated in most Latin American countries since the neoliberal reforms?" Cambridge working paper in economics 1030.

- _____ (2016) "Do nations just get the inequality they deserve? The 'Palma Ratio' re-examined". Cambridge Working Paper Economics: 1627.
- Paus, E. (2014) "Latin America and the middle-income trap". ECLAC - Financing for Development Series No. 250.
- Pérez Caldentey, E. (2015). "Una coyuntura propicia para reflexionar sobre los espacios para el debate y el dialogo entre el (neo)estructuralismo y las corrientes heterodoxas". En *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en el siglo XXI* (33-91). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pinilla, J. (2012) "Think tanks, saber experto y formación de agenda política en el Chile actual". *Polis. Revista Latinoamericana*, (32).
- Pinto, A (1958) "Chile un caso de Desarrollo Frustrado".
- PNUD (2017). "Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile". Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Prebich, R. (1991). "Obras 1919-1948", vols. 1 al 3, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.
- Primi, A. (2009). *Nurkse and the Early Latin American Structuralists: A Reflection on Development Theory, Industrialization and their Relevance Today*. En Ragnar Nurkse (1907–2007) *Classical Development Economics and its Relevance for Today* (119-146). London: ANTHEM PRESS.
- Rodrik, D. (2007) "One Economics, Many Recipes: Globalization, Institutions, and Economic Growth" Princeton University Press.
- _____ (2013) "The Past, Present, and Future of Economic Growth". Global Citizen Foundation Working Paper No. 1.
- Nurkse, R. (1953). "Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries". Oxford: Basil Blackwell.
- Schneider, B. R. (2015) "Designing industrial policy in Latin America: Business-Government Relations in the New Developmentalism". *Latin American Political Economy*.